

AIRE LIBRE

30 JUN. 1925



30 JUN. 1925

50 ct

REVISTA DE DEPORTES

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

AIRE LIBRE

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 81
30 de Junio de 1925



TIEMPO espléndido, mar apacible alrededor de las costas inglesas, han permitido inaugurar con brillantez la temporada internacional de yachting con la regata para balandros, en la que ha tomado parte el rey Jorge V con el «Shamrock», en el recorrido de White Heather á

LA TEMPORADA INTERNACIONAL
DE YACHTING, INAUGURADA
POR EL MONARCA BRITÁNICO

Lulworth. La participación del monarca británico, que aparece en nuestra fotografía patrocinando el «Shamrock», ha dado á esta prueba, como en años anteriores, el especial sello deportivo de aristocratismo de que gozan las regatas de balandros internacionales.

FOT. MARIN



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



CRÓNICA DE PARÍS

EL ATLETA QUE SE ENTRENA BAILANDO

DENTRO del campamento de Saint-Maur, en medio del bosque de Vincennes, donde presta ahora su servicio militar, ha sido visitado el otro día Charles Rigoulot por un reportero de cierto cotidiano parisiense. Nadie ignora que Rigoulot acaba de obtener un campeonato mundial levantando pesos increíbles; pero, en cambio, si ignoran casi todos el espíritu de este hércules, su psicología, y á juzgar por lo que nos cuenta la entrevista, se trata de una psicología interesante.

Rigoulot era litógrafo, sin que hubiera pensado nunca dedicarse al atletismo, no obstante su prodigiosa complexión; pero, una vez, un compañero suyo le llevó á un gimnasio, y el neófito empezó cogiendo una barra de cien kilos, sólo para probar...

Esto no extrañará á quienes conozcan al bueno de Charlot, según le llaman sus familiares: una montaña viviente que come y bebe lo que cinco personas comunes, poco más ó menos.

Porque Rigoulot no sigue método ninguno de los que practican los profesionales. Sólo se ha entrenado en una ocasión, con motivo de la última Olimpiada, y, por lo general, la víspera de algún ensayo, baila en cualquier *dancing* hasta después de media noche, para dormir luego de un tirón hasta mediodía y almorzar de firme ante la perspectiva de las pesas.

Es risueño y chistoso. No se ha enfadado nunca, ni ha tenido sino una cuestión desagradable.

Fué en un café del *faubourg* Saint-Martin. A su mesa se había sentado un hombreillo de mal genio, y el joven Rigoulot, confundiendo los vasos, se echó al coleteo del vecino. No bien lo hubo advertido, se apresuró á excusarse y á ofrecerle de la mejor gana un nuevo vaso; pero no le valieron sus excusas y ofertas, porque el otro, que no admitía explicaciones, se puso á protestar y... le desafió al ver que callaba. Entonces Rigoulot, lo mismo que esos simpáticos gigantes de los cuentos, empuñó por la cintura al irascible comensal y le sacó á la calle, utilizando para ello una ventana que había más cerca que la puerta.

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA BAILE Y GIMNASIA RÍTMICA

DE todos los deportes que puede practicar la mujer, ninguno tan favorable para la escapatización de su belleza como la gimnasia rítmica. No sólo se alcanza, merced á ella, el beneficio de un desarrollo armónico, lograr gracia en los movimientos, flexibilidad estética para las articulaciones, sino que se consigue algo mejor: posesión del arte de traducir la poesía íntima del organismo, la aptitud para el amor.

Es mucho más corriente de lo que á primera vista pudiera pensarse, el tipo de mujer capacitada para una lírica pasión por lo exquisito de su sensibilidad, la elevación de sus sentimientos y la nobleza de sus ideales, y que, sin embargo, pasa, cruza por la vida envuelta en una atmósfera de mediocridad, por culpa de su torpeza para exteriorizar el caudal de su tesoro íntimo de modo suficientemente objetivo para ser percibido por los galanes.

La misma belleza física aparece en muchas mujeres borrosa, falta de relieve, por no ser traducida de modo dinámico apropiado.

La tragedia de los ritmos torpes, desmañados, de los cuerpos bellos. El dolor de los ritmos masculinizados por obra de deportes deformadores que roban sexualidad á cuerpos que, pudiendo ser obras de arte, se convierten en bufas caricaturas. ¿Quién no sufrió la repulsa íntima de la ilusión naciente ante una jovencita de grandes zancadas y caderas rígidas?

Constituye una necesidad creciente consolidar las características de los sexos, huyendo de las chicas que parecen chicos y de los chicos que parecen chicas.

Contra lo que se piensa, rara es la mujer incapaz de sembrar emoción de belleza. La sosería no es nunca sino timidez, falta de expresión, cáscara tejida por miedo al ridículo, mordaza.

Mientras que el *tennis* ó el *golf* apenas permiten que asome la personalidad sexual por llenar el espíritu todo el afán del triunfo, la vanidad de la victoria. en la gimnasia rítmica la embriaguez del éxito no oculta las raíces de la personalidad. La música estimula lo subconsciente.

Para que así suceda, sólo es preciso tomar una precaución, no confundir la gimnasia á un tiempo con la gimnasia rítmica. En la primera, todos han de llevar el mismo compás. Tiene los movimientos uniformidad de ejercicio de instrucción militar. En la segunda, no. Sobre un tema musical, igual para todos, cada cual borda el ritmo propio de su temperamento, de su organismo. La acción enervadora de la música deja libre lo instintivo. La urdimbre de la personalidad se muestra en toda su verdad.

Pretender la implantación de las danzas, base de la gimnasia rítmica, en aldeas y ciudades, fuera necia pretensión.

¿Entonces?

La solución está bien al alcance. Basta con volver los ojos á los bailes nacionales. En una conferencia, dada por mí en San Sebastián hace años, demostré cómo nuestros bailes nacionales constituyen un excelente medio de aclimatar la gimnasia rítmica. Seis murhachitas, adiestradas por los maestros Barta y Estrella, bajo mi dirección, probaron plenamente que no hay que acudir á ritmos extraños de difícil interpretación para nuestra alma popular.

La jota, las sevillanas, los bailes de tierra llana, la giralrilla, etc., constituirían admirables modelos de gimnasia rítmica con sólo muy leves modificaciones.

En ellos es mucho más fácil que encuentre nuestra mujer modo de traducir su intimidad espiritual, su ritmo fisiológico, que no en los deportes ó danzas en boga. En aquéllos impídela la sed del éxito; en éstas, los rugidos de una sensualidad torpe y entorpecida, á la que agotó lo repetido del estímulo.

¿Sería difícil lograr que volviese á ser moda bailar honestamente, lo que no quiere decir asexualmente, consiguiendo implantar así la gimnasia rítmica, arte supremo de que cada mujer muestre su modo de ser bella? No se olvide que hay dos modos de belleza: proporción y expresión.

Noble campaña sería ésta á favor de las almas femeninas, que parecen pobres porque no supieron mostrar los ricos tesoros de su sexualidad oculta.

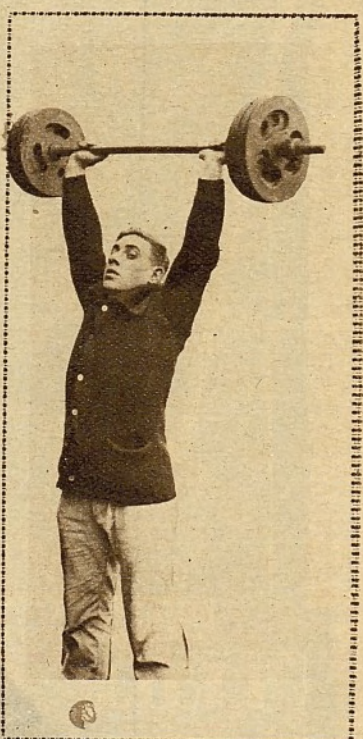
DOCTOR CÉSAR JUARROS

AIRES EXÓTICOS

RIGOULOT, EL SOLDADO CAMPEÓN DEL MUNDO

—No he recibido más noticias de él—comenta entre ruidosas carcajadas.

A los que opinan que el *sport* fomenta demasiado el orgullo y



Charles Rigoulot, el atleta-bailarín

aun la estúpida vanidad con su estímulo del amor propio, podemos oponerles los proyectos que acaricia este muchacho extraordinario. «Son muy sencillos—dice—. En cuanto me licencie de filas, cumpliré algunos contratos pendientes, y más tarde, cuando haya reunido lo preciso para construirme ó comprarme una casita de recreo, volveré á mi oficio de litógrafo.»

Son muy sencillos, en efecto, semejantes proyectos; tan sencillos, que resultan grandiosos á fuerza de sencillos. Por otra parte, nos descubren su alma, no menos sencilla, alma de *titi* alegre que desea retornar junto á sus camaradas de taller, un poco avergonzado acaso de sentirse hoy el hombre más fuerte del mundo...

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

RAMÓN PÉREZ DE AYALA.

LOS TOROS Y EL DEPORTE

El amplio y abigarrado cuarto—mezcla de estudio pictórico, museo de baratijas inestimables, rincón de biblioteca, laboratorio de esa literatura clásica y definitiva que ha impuesto su dueño al mundo de las letras—donde trabaja el maestro de la novela, crítico y ensayista por excelencia, se recorta en un alto piso de la calle de Espalter. Un nido de gloria en la cima del prestigio labrado con el propio esfuerzo, y abierto en par al aire acariciador de la mañana...

Le habíamos sorprendido sentado á la mesa de su despacho redactando su correspondencia.

Su mano primero, que se extiende efusiva y abarcadora como bautismo de amistad; su parla después—rota á largos trechos por la fórmula de mis preguntas—, viva, tajante y segura, como cuchilla de guadaña en la esmeralda de una pradera...

Frente á frente, envueltos en el azul de unos cigarrillos, tengo un instante evaluador.

Pérez de Ayala «acusa» cuarenta y tres años. Sin embargo, el rostro, de una alegría expresiva, rasurado escrupulosamente; los ojos, en los que canta el gesto del triunfador sin sombra de ufanía; la frente, un tanto propulsa, como abombada por el batallar de las ideas; la extensa raya de sus labios, esclavizados á la sonrisa; el mento prognato, como la proa de un barco á todas las rutas, como la voluntad de un niño á todos los caprichos, aléjale de sí un par de lustros.

Y en seguida, á bocajarro, como si temiera no hallar en el transcurso de la conversación un resquicio para esta pregunta, casi el objeto que me ha traído á su presencia:

—¿Quiere usted que charlemos sobre la diferencia estética de los toros al deporte, señalando en éste el fútbol?

—Con mucho gusto—concede. Y cómo sentando un principio—: Es la diferencia esencial entre el ser y no ser. Los toros son arte, y no deporte.

El fútbol es deporte; y no arte. De esta diferente naturaleza provienen sinnúmero de otras diferencias clarísimas. El deporte, mal ó bien, lo puede practicar todo el mundo; si no, dejaría de ser deporte; la característica del deporte es su practicabilidad—y permíname la palabra—brota—. Para practicar el arte se necesita haber nacido artista. En el arte y en el deporte es de todo punto contraria la relación entre la afición del público y el mérito de los profesionales.

Y sostiene:

—Lo que en un caso es causa, es efecto en el otro. La afición general á un deporte produce necesariamente buenos deportistas, y cada vez mejores. La afición al arte no garantiza el advenimiento del artista. En

cambio, así que sobreviene el gran artista, provoca y enciende la afición, aunque antes no la hubiera. La afición á los toros padece oscilaciones violentas; tan pronto amenaza desaparecer como se desborda, según haya ó no buenos toreros. En el fútbol se acabarán los profesionales por falta de afición del público; pero no la afición del público por falta de profesionales.

Un silencio, y expone:

—Otra diferencia característica entre el arte y el deporte. En el deporte, lo primordial son los fines; interesar, divertir, apasionar y finalmente vencer, todo lo cual se suele lograr aunque los elementos que en el deporte intervienen sean mediocres, y aun, menos que mediocres, siempre que estén equilibrados; así como el más diestro deportista pierde para con el público todo interés, diversión y pasión cuando contiene con un adversario desproporcionadamente inferior. En el arte no hay fines, sino medios. Lo bueno es lo bello, y es bueno por sí, sin mirar á los resultados. Lo malo es lo feo, lo odioso y repugnante, aunque resulte afortunado.

Y tiene este símil:

—Así como un retrato puede ser una buena pintura, aunque no se parezca al original, y, por el contrario, otro retrato muy parecido puede ser mala pintura, de la misma manera puede haber una mala estocada, que, sin embargo, es muy buena artísticamente, por haber entrado muy bien á matar el torero, y viceversa, una buena y eficaz estocada que sea artísticamente muy mala, por el modo como el torero la consiguió.

Una pausa, y encorvado sobre las rodillas, gacha la mirada, como si extrajera del suelo el sentido de sus palabras, prosigue:

—En los toros, como en todas las artes, lo que no es admirable es insufrible. El arte suscita una emoción desinteresada; y viceversa, en el deporte existe siempre un interés comprobable. En arte nadie puede

ganar ni perder, sino es en el arte mismo. En los toros, ni en ningún otro arte, caben apuestas. No hay deporte en que no quepa apuesta; si no las hubiese en metálico, no por eso el deporte deja de ser una continua apuesta tácita. Todas las artes son hermanas y se buscan entre sí. Un arte ayuda y se ayuda de las otras artes; se inspira en ellas y las inspira á su vez, desde la música, que es la más vagarosa, hasta la arquitectura, la más material. Así, para que haya un arte de los toros, tiene que haber paralelamente desde una música taurina hasta una arquitectura taurina. El torero se inspira en el pintor y en el escultor, y, á la recíproca, el pintor y el escultor se inspiran en el torero. ¿Cómo imaginar—exclama, atirantados sus labios en una sonrisa—una música y una



Ramón Pérez de Ayala

arquitectura especiales é imprescindibles para el fútbol? Se explica la tauromaquia de Goya. Para reproducir los lances del fútbol, lo más á propósito es la cámara fotográfica.

Y da remate al interesantísimo tema con estas frases:

—En los toros, en cuanto arte, se puede desentrañar una ética, una estética y una mitología. En el fútbol, como deporte, lo más que hallaremos es una pedagogía.

—Otra pregunta de tesis, ó para usted otro ensayo de ensayo: Concepto del deporte en general—lanzo, disponiéndome á verter más signos convencionales—una taquigrafía para andar por casa y salir de apuros—en mi carnet de notas.

—Ya queda dicho en parte. El deporte puede ser una pedagogía; pero no siempre lo es. Cuando forma parte de la educación infantil y juvenil, y, más adelante, en la vida, lo practican todos los ciudadanos—como en la Grecia antigua y en la moderna Inglaterra—, el deporte es educador. Pero cuando se convierte en espectáculo, de un lado unos pocos individuos que no son más que deportistas profesionales, y de otro la masa floja y perezosa que no es más que aficionada á los deportistas, entonces el deporte es deseducador y maleducador. Esto no es un parecer mío, es un hecho histórico.

Y lo demuestra el ejemplo siguiente en sus labios:

—Cuando se inicia la grandeza de Roma, en la época de la república, todos los romanos acuden á diario al Campo de Marte á practicar el deporte, á desarrollar y endurecer el cuerpo. La decadencia de Roma coincide con la época del imperio, en que el deporte se convierte en espectáculo de circo, y los romanos, rehuendo el severo deber individual de ser fuertes y sufridos, se deleitan y enardecen pasivamente desde una grada en la contemplación de la fortaleza y sufrimiento de los gladiadores, á quienes consagran como ídolos populares.

Y ahora, roto un breve silencio, continúa:

—El deporte debe ser la base de la educación. La pedagogía debe, ante todo, hacer del hombre un animal perfecto. Pero la educación del mero deportista, la educación exclusiva del cuerpo á costa del espíritu, es cosa tan monstruosa como abrasar los ojos á un pájaro para que cante día y noche. Valerio Máximo cuenta de algunos atletas que tuvieron desdichado fin en circunstancias que una persona medianamente discursiva se hubiera salvado, y concluye con una sentencia que debiera ser divisa de todas las sociedades deportivas: *docent membrorum nimio robare vigorem mentis hebescere*, ó que la excesiva fuerza de los miembros agota el vigor de la inteligencia. El músculo no debe ser sino soporte y vehículo del nervio. La humanidad no ha hecho nada que valiese la pena por la sola fuerza del músculo, y todo lo que de hermoso y provechoso ha realizado ha sido por la energía nerviosa, esto es, merced á la sensibilidad, la inteligencia y la resistencia.

—Don Ramón: ¿quiere decirme algo sobre el porvenir del deporte? Como premisa, esta objeción suya:

—Supongo que este porvenir lo querrá referir usted á España.

—Contra un gesto incierto de mi parte, él comienza en estos términos: Por lo pronto, tanto en España como en el resto de Europa, el predominio del deporte como espectáculo—junto con el cesarianismo, el sofisticismo, el inmoralismo y el esteticismo—, es una prueba de la decadencia, probablemente transitoria, del mundo occidental, de que tanto se habla. En España, que viene arrastrando una decadencia centenaria, este síntoma decadente es de la mayor gravedad. Hay que desviar el deporte de lo espectacular hacia lo educativo. El deporte como educación, según lo entendieron los griegos y los ingleses, se propone—silabea, definidor—que ciertas ideas elementales de la acción lleguen á ser normas instintivas de la conducta. Unas son ideas motoras, otras ideas frenos. Todas las ideas motoras se reducen á lo que los ingleses llaman *selfcontrol*—dominio de sí—, que se manifiesta en las ocasiones favorables y, sobre todo, en la adversidad; en un caso, sin jactancia ni insolencia; en el otro, sin desmayo ni iracundia. El deporte enseña á saber perder. Saber perder es lo mismo que aprender á ganar. Quien no sabe perder es ineducable. El que comienza ganando con fanfarronería concluye perdiendo. Las grandes victorias se engendran de las grandes derrotas. En España ha cundido la boga del deporte sin una previa educación deportiva. Temo que, en general, público y deportistas no se conducen naturalmente é instintivamente según las normas del *fairplay*—jugar de un modo cortés—y el *selfcontrol*. Quisiera equivocarme. Grecia, formada por varias ciudades independientes, sentía su unidad ideal, su comunidad de alma y de genio, en las reuniones periódicas de los juegos olímpicos, píticos, nemeos é ístmicos, que no eran sólo concursos deportivos, sino también literarios y religiosos. Estos juegos representaban la expresión de la solidaridad de la magna Grecia sobre los particularismos de las pequeñas Grecias regionales.

Y esta queja exacta:

—En España, las reuniones deportivas son motivo de insolidaridad con demasiada frecuencia, y amenazan derivar hacia un regionalismo de tipo Marrueco, el cabileñismo. Esto hay que corregirlo mediante la educación deportiva desde la infancia.

Le empuja ahora hacia el tema de la mujer en el deporte:

—¿Su juicio sobre Eva deportista?...

En un principio, esta afirmación de marcado sabor feminista:

—La mujer puede hacer todo lo que haga un hombre, aunque lo haga peor en ocasiones, y en otras le supere...—Y prosigue:—Pero hay algo que sólo la mujer puede hacer. Este algo define la misión esencial de la mujer en la vida. Para situarse en las mejores condiciones de cumplir esta misión, la mujer necesita poseer una, por lo menos, de estas dos

cualidades: belleza y gracia. Gracia en sentido clásico. No hablo de la salud y la fuerza, porque deben ser cualidades comunes al hombre y á la mujer. El deporte no puede otorgar belleza á la mujer que no es bella; pero sí le puede otorgar gracia, ductilidad, armonía. Todo depende de la medida en que la mujer practica el deporte. Los antiguos creían—y citaban ejemplos infinitos—que al hacer un esfuerzo extremado la mujer corre el riesgo de verse de repente cambiada en un hombre hecho y derecho. Era una superstición. Pero, sin llegar á esta maravillosa metamorfosis, no hay duda de que el abuso en el ejercicio de la fuerza transforma poco á poco á la mujer hacia la masculinidad, física y moralmente.

Pero pronto sobreviene esta observación:

—Bien que sólo propenden á este abuso las mujeres que han nacido ya algo masculinas. En las demás no hay peligro. Aunque practique cualquier deporte, la mujer sabe que todos ellos son, en rigor, uno y el mismo para ella: el de la caza. La caza del hombre—deja escapar por la herida de su fino sonreír—. Mejor dicho, no es la mujer la Diana cazadora, sino que lo es la Naturaleza, y atrae la caza con el reclamo de la belleza y la gracia femeninas.

Y calla. Yo comento la imagen con una mirada abierta en reverente admiración.

Luego, mientras la vuelco á mis notas, tengo á la par la última interrogante deportiva:

—En resumen, ¿qué visión le ofrece el deporte en general?

—En el deporte, así masculino como femenino, veo algo delicioso y salutar: el espacio abierto, el aire libre, la inmersión del individuo en la plenitud de la Naturaleza.



En este punto de la entrevista, el encauzador de la novela española se endereza sobre su asiento.

En pie también, encaperuzando la pluma, casi en tono quejumbroso, formula:

—Maestro: ¿no se deja preguntar más? Para completar la información, alguna cosa de su vida...

—Todo lo que usted quiera. Siéntese—me invita con su ejemplo—. Cref que ya no le interesarían otros aspectos de mi vida.

—El principal, como novelista. ¿Escribe usted con facilidad?

—Al correr de la pluma; lo que supone la materialidad del acto de escribir. Después, si acaso, leo algunas veces las cuartillas. Pero siempre van á la imprenta como salieron originariamente.

—¿Piensa escribir para el teatro?

—Decididamente. Tengo planeada una comedia en todos sus términos. Sólo falta que un día acometa la construcción de la primera escena. Entonces puedo considerarla terminada. Y es que no sé abandonar ninguno de mis trabajos sin darlos fin lo antes posible. Por ejemplo, me he comprado recientemente un coche. Novicio ahora en el volante, le aseguro que terminará siendo un excelente conductor.

—Gran deporte—sostengo.

—Necesario para conquistar la belleza panorámica del campo. Es, con el mar, mi pasión. Dígame las anuales excursiones automovilistas que en esta época solemos hacer por toda España, Goyanes, Marañón y yo.

—Por cierto, para el último citado es usted su novelista favorito.

—¿Le ha dicho á usted?... Pues él para mí, y no á trueque de bombo, el mejor médico.

Y ríe, abierta la risa en franca cordialidad, como partido el rostro por el filo de un hondo afecto, con esa risa tan peculiar de Belmonte—es sorprendente en este gesto la semejanza fisonómica del escritor y el torero—, que en la plaza es colofón de sus constantes audacias y en el trato particular—por seguro—estela luminosa de sugerentes simpatías.

—¿Sigue usted cultivando la amistad de Belmonte?

—Cada día más firme y cada día más admirador de su arte, del que es de esperar se habrá traído algo de Lima. A un lado las noticias del cable, por referencias fidedignas de amigos que me han escrito de allá y por el mismo Julio Camba, ha hecho una temporada como ninguna otra...

Le interrumpo:

—Y para terminar, aunque se enfade Juan Deportista, que no puede ver los toros ni «al cromo», ¿qué rasgo esencial deslinda artísticamente el toreo de Joselito del que trajo Belmonte?

—Escuetamente, Joselito era un lidiador, todo lo perfecto que se quiera, pero un lidiador. Belmonte ha sido un creador del verdadero toreo, un... (Se interrumpe). Comprendo que derivamos hacia temas reñidos con una revista deportiva.

Y como antiguos camaradas en el seno de afines debilidades, vamos memorando con evocador deleite las fechas gloriosas del inimitable trianero...



Mister F. B. Pettand, uno de los pocos entrenadores ingleses que lograron acreditarse en la Península. Vino al servicio del Racing de Santander; pasó más tarde al Athletic de Bilbao, y cuando llegó la Olimpiada de París fué requerido por el Comité Nacional para preparar al once español que fué eliminado en Colombes

LA CUESTIÓN DEL ENTRENADOR ¿EXTRANJERO Ó NACIONAL?

Se aproxima la época en que los clubs de futbol planean su campaña de la siguiente temporada.

Y uno de los más interesantes extremos es el entrenador.

Desde luego, han de fijarse en un extranjero, y si puede ser inglés, mejor que mejor.

Se procura que sea ese entrenador un antiguo jugador de mucha fama. Cuanta más, mejor.

Este elemento, que tal vez quiera que se le llame única y exclusivamente profesor, es, desde luego, un hombre muy competente, desde el punto de vista futbolístico.

Es decir, que tenemos un profesor que ha demostrado su competencia prácticamente.

Y viene á España y se encarga del entrenamiento de un club.

Le hemos concedido toda la sabiduría futbolística; pero pretender que además sea un psicólogo es mucho pedir.

Así se dan repetidamente los casos de incomprensión, que no dependen del esfuerzo del maestro, sino de la opuesta psicología del extranjero futbolista.

El considera á los muchachos sometidos á sus órdenes como legítimos ingleses, y les ha de aplicar el procedimiento inglés.

El juego de futbol, os dice, por ejemplo, ha de ser practicado de modo que los backs atiendan á los exteriores.

Pero, le argumentáis, eso no puede sentarse de modo absoluto. Es preciso tener en cuenta las condiciones físicas de los elementos disponibles. Con zagueros poco rápidos, eso es una catástrofe.

Os mira con aire displicente, adopta una postura... británica y os replica:

—¡Ah, no! Así juegan en Inglaterra.

Y otro día os expone el modo de jugar del delantero centro. Ha de ser en esta y esta forma. De modo radical, sin que admita discusión.

Argumento capital con que os contesta:

—Así juega el delantero tal, que es el mejor de Inglaterra.

Pero ¿cómo quiere usted aplicar ese sistema de juego al delantero centro de su club, si en sus condiciones físicas no encaja tal sistema?

¡Pues que encajen!

Se me dirá, y no sin razón, que aquel modo de jugar los backs, que cual estilo de jugar el delantero centro, son los más acertados, los más racionales.

Perfectamente. Si con las ideas tan bonitas se pudiera traer un futbolista de carne y hueso á quien se pudieran aplicar aquéllas, no había más que hablar.

La misma ley se aplica á todos los jugadores, sean ó no britanizables, que constituyen el primer equipo, ó auxiliares probables de él.

Otra cosa sucede con los muchachos de menos aspiraciones futbolísticas, desatendidos absolutamente por el profesor inglés, lo que equivale á sentar el criterio oficial del club, de que aparte una veintena de jugadores, de todos los demás se les da un bledo á los directivos.

Ahora bien: el entrenador se encuentra con unos jugadores que tienen un carácter, un modo de ser, y á éstos hay que hacerles jugar.

Esto es, que ocurre todo lo contrario de lo que quieren que sea.

Es preciso un entrenador que no necesite estudiar el carácter de los jugadores, sino que lo lleve en la sangre, que sea de un modo de ser muy semejante á ellos.

Hay excelentes abogados, magníficos médicos, notabilísimos matemáticos que en nuestras Universidades enseñan maravillosamente; pero que, llevados á otros países, demostrarían en aquellas cátedras que seguían siendo unas eminencias, pero con poco fruto práctico para sus alumnos.

Pues eso, aumentado y corregido, ocurre con los entrenadores extranjeros, cuya competencia reconozco.

Antes, cuando empezaba nuestro futbol, cuando la ignorancia era casi total, sus enseñanzas fueron prácticas. Pero ahora, que hay que ir á la perfección, al detalle, no son sino una carga para los clubs.

Es preciso concluir con ese extranjerismo. Y para ello es necesario formar entrenadores españoles que pueden salir de jugadores que se hayan distinguido por su inteligencia.

Y que hagan un juego para el carácter de unos hombres. No que pretendan hacer unos hombres para una teoría de juego muy bonita.

JOSÉ MARÍA MATEOS

DEBIDO DE ARRUE

AEROSTACIÓN MUNDIAL EL PRIMER CONCURSO PARA LA COPA GORDON-BENNETT

Por vigésima vez se ha celebrado, el presente mes de Junio, el concurso de globos libres para la adjudicación de la copa Gordon-Bennett. En realidad, no se trataba del trofeo así llamado, sino de otro, ofrecido por el Aero-Club de Bélgica (ya que la primitiva copa fué adjudicada definitivamente á Bélgica en 1924, al triunfar por tercera vez, sin interrupción, en aquella gran competición anual), sentando así el precedente de que el Aero-Club de la nación triunfadora tome la iniciativa de no interrumpir la celebración de la histórica prueba.

Diez y nueve años han transcurrido desde la fundación del concurso anual hasta la adjudicación definitiva de la primera copa, donada en 1906 por el entonces director del *New-York-Times*, juntamente con el premio anual de 12.500 francos para el vencedor en cada prueba. España ha concurrido asiduamente, sin que la suerte haya acompañado á sus representantes, que en ocasiones, como en 1924, han perdido la vida por hacer triunfar los colores patrios.

La organización del primer concurso para la copa fué confiada al Aero-Club de Francia, y tuvo lugar en 1906. El 30 de Septiembre partieron del Jardín de las Tullerías los 6 concurrentes inscritos, representando á siete naciones: Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y España. Nuestra nación envió á tres de sus mejores pilotos: Kindelán, Herrera y Salamanca, que ripularon los tres globos concurrentes bajo abellón español.

El interés era grandísimo, deportiva y científicamente, ya que algunos de los camiones habían adaptado á sus globos dispositivos especiales, destinados á favorecer y regularizar sus movimientos.

M. Balzan, inspirándose en las teorías de Meusnier, llevaba dentro del globo otro más pequeño, que podía llenarse más ó menos de aire con un ventilador colocado en la arquilla. Introduciendo aire en el globo interior se alteraba el peso del conjunto, permaneciendo, sin embargo, constante el volumen del globo exterior; con lo que se podía ascender y descender sin pérdida de lastre ni de gas.

Otro de los concurrentes, el célebre Santos Dumond, hizo uso del motor de explosión para tratar de conseguir el mismo resultado perseguido por Balzan. Dicho motor fué colocado á un costado de la arquilla, y accionaba dos hélices de árbol vertical, con cuyo empleo pensaba poder ascender y descender entre límites bastante amplios. La dificultad consistía en suprimir las vibraciones todo lo posible, y evitar así los eventuales movimientos desordenados del globo. Para conseguirlo, instaló en su arquilla y alrededor de ella una ingenua armazón, que por un lado sostenía las hélices, y por el otro, el depósito de esencia, de peso calculado de manera á compensar y restablecer el equilibrio. Apresurémonos á decir que, al partir, el mecanismo respondió perfectamente á las intenciones y deseos de su inventor, haciendo elevarse rápidamente al *Dos Américas* (que era el nombre del aerostato de Santos Dumond) sin inconveniente ninguno. Por desgracia, después de cuatro horas de navegación atmosférica y llegada la noche, intentar Santos Dumond maniobrar su aparato en plena obscuridad, enganchó una manga entre dos partes del mecanismo, que la arrancó, produjo al piloto lesiones que, sin ser grandes, le obligaron, sin embargo, á un aterrizaje forzoso sobre el suelo francés, que no había llegado á perder de vista. Durante las cuatro horas que estuvo en el aire, realizó Santos Dumond varias pruebas, que le convencieron de la maniobrabilidad de su aparato. El *Dos Américas* bogó de ordinario á poca distancia del suelo, al que llegaba, y sobre el que se arrastraba un extremo de la cuerda-remolque; pero cuando un obstáculo cualquiera se presentaba, poníanse en movimiento las hélices, ascendía el globo y se franqueaba el obstáculo fácilmente. Fué, por lo tanto, más de sentir el ac-

cidente del célebre piloto americano, que, á no ser por él, hubiera quizá vencido á todos los concurrentes.

Cuando el último de los 16 globos se perdió en el espacio, parecía, á juzgar por la dirección del viento que los arrastraba, que habrían de tomar tierra en Bretaña y Vendée, al oeste de París; pero no fué así. Nueve de los diez y seis concursantes aterrizaron mucho más al norte, habiendo descrito sus globos curvas más ó menos abiertas; pero todas de acuerdo con las teorías acerca de las corrientes aéreas, en especial las que resultan del estudio de los ciclones. Entre aquellos nueve aeronautas se encontraban dos de los tres españoles: Herrera y Salamanca.

Los siete pilotos restantes, entre los que se encontraba Kindelán, más audaces ó más afortunados, impulsados por Eolo, franquearon el Canal de la Mancha en algunas horas, y fueron aterrizando sobre el suelo de Inglaterra; haciéndolo nuestro compatriota en Chichester, y sus competidores en distintos puntos de las costas inglesas.

El vencedor de aquella primera prueba fué un piloto británico, F. P. Lahm, al que acompañaba el mayor Hearsey, conocido por uno de los segundos del famoso Walter Wellman, que proyectaba ir al Polo en globo. Lahm y su compañero, después de atravesar el Canal, se vieron arrastrados al norte, en dirección al mar, logrando tomar tierra cuando les separaba de él la corta distancia de kilómetro y medio.

Italianos eran los que tripulaban el globo clasificado en segundo lugar, Vonwiller y Ciannetti, que tomaron tierra unos cincuenta kilómetros más al sur que los vencedores, y que al hacerlo, cogidos por una imprevista borrasca, estuvieron á punto de perecer. Su globo chocó con un hotelito, y lograron escapar contusionados, pero salvos. En cambio, el propietario del hotel demolido exigió y percibió una regular indemnización, por aquello de que el deporte es una cosa muy bonita; pero... *les affaires sont les affaires*, sobre todo cuando el que practica el deporte no ha nacido en Inglaterra.

Un francés, el conde de la Vaulx, quedó clasificado tercero; un inglés, C. S. Rolls, el cuarto, á muy poca distancia del anterior; un norteamericano, Huntington, el quinto; un español, Kindelán, el sexto; y un francés, Balzan, el séptimo. En cuanto á los otros nueve competidores, ya hemos

dicho que no salieron de la atmósfera francesa.

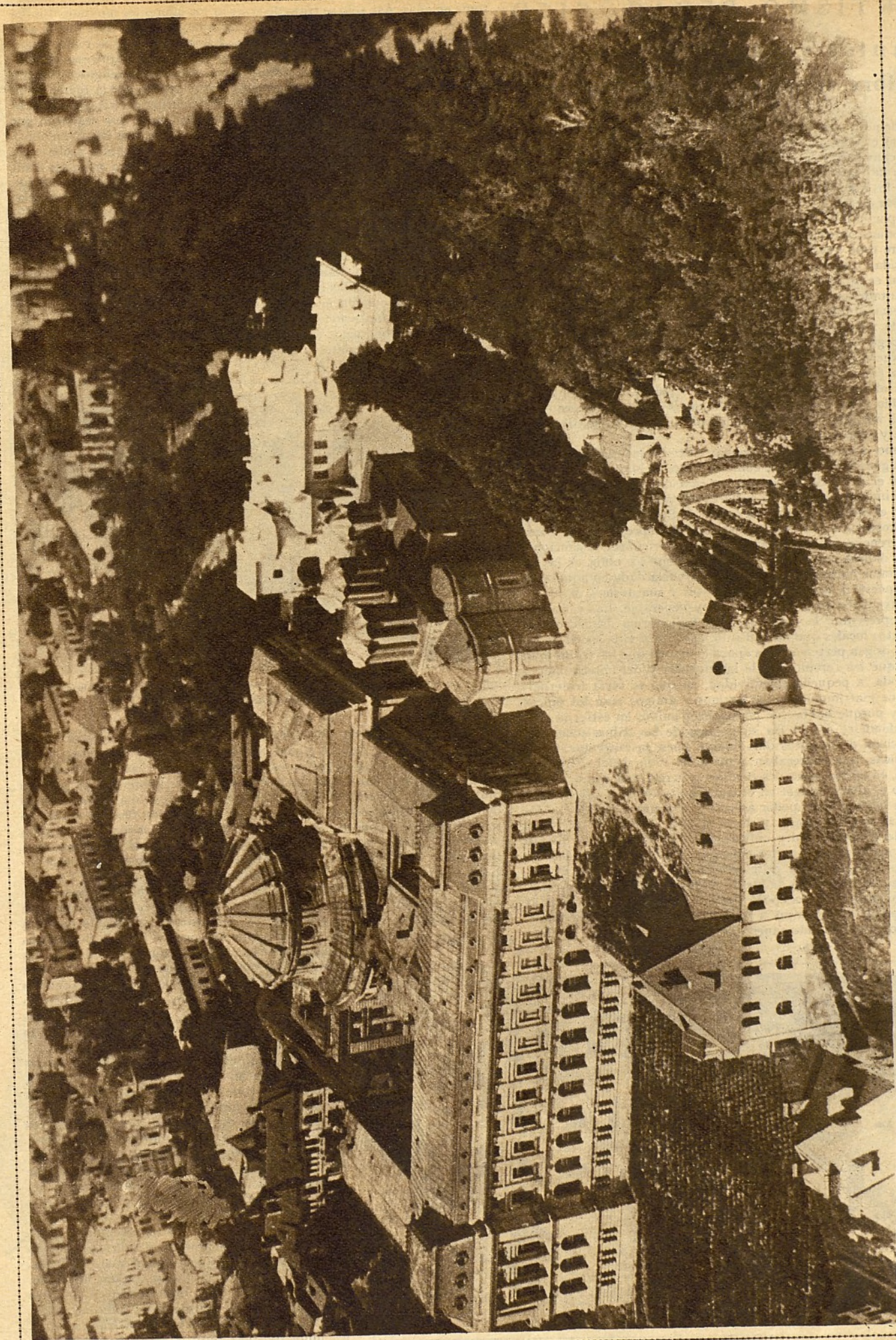
A pocos incidentes dió lugar, por fortuna, aquella primera prueba, que tan pródiga ha sido en ellos al efectuarse en posteriores años. Dos hechos merecen, sin embargo, recordarse: uno de orden moral y otro de orden material.

Fué el primero que, por primera vez desde el final de la guerra francoprusiana, se desplegaron al unísono al aire, bajo el cielo de París, las banderas francesa y alemana, lo que celebró la Prensa de ambas naciones.

El otro fué el siguiente: Habíase convenido por los organizadores que los ingresos que el concurso proporcionara se ingresarían en la caja de la sociedad benéfica «Víctimas del Deber». La recaudación ascendió á unos cuantos miles de francos, y hasta el prefecto de Policía, que por sus funciones tuvo, naturalmente, libre entrada al Jardín de las Tullerías, contribuyó con un donativo á engrosar la suma obtenida. Más práctica y menos filantrópica la Sociedad del Gas, se negó á suministrar el hidrógeno necesario á precio reducido, y fué necesario pagar con arreglo á tarifa entera los treinta y tantos mil metros cúbicos que se precisaron. Pensaba, por lo visto, la dirección de la fábrica, como el propietario inglés, que el deporte es de aplaudir, pero que el negocio es el negocio.



Itinerario y puntos en que tomaron tierra los concursantes del primer año de la Copa Gordon-Bennett



Ayuntamiento de Madrid

LAS GRANDES CIUDADES CONTI- NENTALES A VUELO DE AVIÓN

La capital rumana es una ciudad en gran parte moderna y dotada de amplios parques, de una vegetación salustifera, que se entre-
mezclan gratamente con las edificaciones típicas de no gran altura, y ocupando una extensa área superficial.
Desde los aires destacan, en primer término, las dos más grandes construcciones de Bucarest. A la izquierda, el Parlamento;
delante de él, la catedral, bordeada de un parque espléndido, cuya frondosidad puede apreciarse en el grabado.

FOT. VIDAL

DEPORTISMO PEDAGÓGICO

Los cantos y danzas regionales al aire libre como medio de educación

EN España debería adaptarse el cancionero regionalista de la nación, no sólo á las edades, pero también al sexo de la niñez. A los párvulos y á las niñas convendría enseñarles principalmente los cantares dulces y melancólicos de Galicia y Asturias, ó los sentimentales y tiernos de Andalucía, y á los niños de más edad los más viriles y rotundos de otras regiones. Enseñar á cantar y danzar á la niñez sus aires y ejercicios regionales, es mirar por su formación moral tanto como por su desarrollo físico, y cuidar de su educación artística en este orden es un consuelo y una esperanza, hoy sobre todo que el industrialismo ha extendido por doquiera, con más intensidad que nunca, la tristeza y la fealdad. Ciertamente, la canción regional es un medio excelente de educación artística. ¡Cuántos grandes y levantados sentimientos que, explicados y comentados teóricamente, parecen al niño fríos y enojosos, entran en él por ministerio de la poesía y de la música! Cantando coros de su región, aprende á amar á su Concejo, luego á su patria chica, después á la grande, que tuvo días de gloria y de fuerza universalmente reconocidos, y que, en la actualidad, angustiada por la idea de su propia decadencia, se entrega al marasmo y acaso al pesimismo. El trabajo parecerá al niño más ligero cuando haya oído canciones de trabajos manuales, y los concernientes á otros aspectos más desinteresados de la vida iluminarán su alma con rayos de alegría y sano júbilo.

Sería oportuno, á este respecto, renovar en todas las regiones la tradición de las antiguas fiestas locales, como la Fiesta de Mayo. Los ingleses han restablecido el Arbol de Mayo, con sus canciones y sus danzas, y el retorno de la primavera celebranlo millares de frescas voces infantiles. Y, durante todo el mes de Agosto, los cursos de Stratford coinciden con el Festival Shakesperiano, el cual se compone de representaciones teatrales y de conferencias folklóricas al aire libre, alternadas con canciones pantomímicas y danzas populares, cuyos actores son los niños de las escuelas. Lady Gomme ha probado, en una conferencia dada en aquel centro de cultura ancestral, que los juegos vocales y sinestésicos de los niños tienen una tradición muy antigua y muy venerable. Las canciones pantomímicas representan la supervivencia, bajo forma dramática, de los acontecimientos locales que habían sido fases de la vida social de los ascendientes. Su origen pertenece á la época lejana en que las tribus eran comunistas, en que las ceremonias de las nupcias y del enterramiento interesaban á toda la pequeña colectividad, en que se vivía fraternalmente, porque los matrimonios entre vecinos y amigos eran los únicos en uso y vigor, y porque había que permanecer unidos en estrecha solidaridad para defenderse contra las incursiones de las tribus enemigas. Los juegos en acción de nuestros días fueron, pues, primitivamente diversiones simbólicas, que expresaban actos de la vida social. El origen de la danza sube, en efecto, hasta los tiempos más remotos, como demostró ya ha mucho el abate Gouget en el tratado *De l'origine des lois, des institutions et des mœurs*. Creo poder aplicar á la danza lo que los sociólogos afirman acerca de la poesía y de la música. Todos los escritores clásicos dan fe de la antigüedad y universalidad de ese ejercicio. El uso de la danza se encuentra hasta en los países más bárbaros y las naciones menos civilizadas. Añádase que primitivamente formaba parte de las ceremonias consagradas al culto de las divinidades. No me alargaré hablando del nacimiento ni de la época de una diversión tan natural al hombre. El cuerpo obedece siempre á las disposiciones del alma, y manifiesta con sus movimientos, ademanes y aptitudes la parte que el alma

toma en ellas. Así, sólo se trata de arreglar los diferentes movimientos del cuerpo, sujetándolos á una cadencia marcada y medida. Este fué un arte que se inventaría fácil y prontamente, á buen seguro, y si remontamos aún más arriba, en la bruma de los tiempos, hallaremos que esas danzas, acompañadas de gestos, eran ceremonias de inspiración religiosa. Cuando la religión las abandonó, permanecieron en el pueblo por la fuerza de la costumbre y tomaron un carácter laico, y en ciertas partes, como en muchos países y naciones de Oriente, degeneraron tanto que acabaron por no convenir ya á la gravedad del hombre, por lo cual se las abandonó á las personas de profesión vil y despreciable. No sería difícil probar que algunas danzas de nuestras provincias del Norte, la *danza prima* de Galicia y Asturias, por ejemplo, danza que congrega un número ilimitado de bailadores, y cuyo carácter serio y está alejado de toda galantería, constituyen evoluciones simbólicas de otrora.

¿Cómo semejantes ceremonias han llegado á convertirse en diversiones de la infancia? La citada lady Gomme y su comentador Sévrette lo explican muy claramente. Las danzas se verificaban en lugares públicos, en fechas fijas y con ocasión de fiestas tradicionales. Los niños asistían en masa á ellas. Pasadas las fiestas, la infancia, á la que habían entretenido mucho, se complacía en reconstituir lo que había visto hacer á los mayores. Estas imitaciones han sido siempre propias de la niñez, como lo demuestran los juegos en que superviven.

El ejemplo de Inglaterra nos enseña el empleo que en la escuela se



La típica jota valenciana

puede hacer de la danza. La danza es un maravilloso recurso para las horas de recreo, y un recurso recomendable desde el punto de vista higiénico, por cuanto pone el cuerpo en acción y estimula las funciones vitales sin sobrecargarlas. La danza es la mejor de las gimnasias, porque sus movimientos y su ritmo produce el *júbilo*, tan necesario á la buena salud del niño, que adquiere con ella una buena constitución física y soltura en sus actos. En este punto, Grecia nos puede servir de modelo. Aristóteles observaba que los lacedemonios ó espartanos, á fuerza de endurecer á los jóvenes en los hábitos de combate, ejercicio y fatiga, los hicieron rígidos, fieros é imperiosos, con el pretexto de hacerles valientes. Los atenienses, con ser naturalmente más benignos y agradables, acabaron por sobrepasarlos en la gimnasia y hasta en la lucha, por preferir los ejercicios ligeros, y evitar, hasta la adolescencia, los trabajos demasiado duros, á fin de que no detuviesen el crecimiento del cuerpo. El peligro de estas

fatigas prematuras probáballo Aristóteles con un notable testimonio: apenas se encontraban en los fastos de Olimpia, de los premiados cuando eran niños, que hubiesen conseguido el premio más tarde, en la edad madura: los ejercicios violentos de la primera edad les habían privado de todo su vigor.

¿Por qué no habrían de enseñarse las danzas regionales en la escuela primaria? No todas, ciertamente, como el mencionado Sévrette, su entusiasta panegirista, reconoce. En provincias sólo las danzas rurales, tradicionales y típicas deberían enseñarse en las villas y aldeas. Estudiándolas se comprende que algunas de ellas, como los bailes en rueda de Cataluña, en que los danzantes imitan todos los ademanes y actitudes del que va á la cabeza, no tienen carácter alguno galante ó amoroso, y constituyen, muy probablemente, restos de ceremonias paganas, siendo de notar que nada indica que deban danzarse por *parejas*, y que el número de bailarines es, como en la *danza prima*, ilimitado. Otras regiones podrían ofrecer danzas de otro género, tan vivas, tan alegres y tan correctas, éticamente hablando, y todas podrían servir á los niños de solaz puro, honesto y reanimador.

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO



El baile regional tinerfeño «Isa»



Informaciones gráficas de Cine Libre



Los corredores españoles que han participado en el Tourist Trophy, tocados de las típicas boinas, fraternizan con sus compañeros ingleses días antes de la prueba



Parker, el corredor que triunfó en la prueba internacional de motocicletas con sidecar



FIGURAS ESPAÑOLAS Y BRITÁNICAS QUE SE HAN DESTACADO EN EL TOURIST TROPHY

El vencedor de la junior Tourist Trophy, W. L. Handley, sonríe satisfecho momentos después de terminar triunfante su extraordinario recorrido



Terminada triunfalmente la prueba de seniors, Howard R. Davies es paseado triunfalmente para festejar su brillante victoria
FOTS. ORTIZ

«RODEO» AÉREO
EL COW-BOY
ABANDONA
LAS CORRERÍAS
DE LA PRADERA
POR LAS EMO-
CIONANTES
CABALGADAS
Á TRAVÉS
DEL ESPACIO

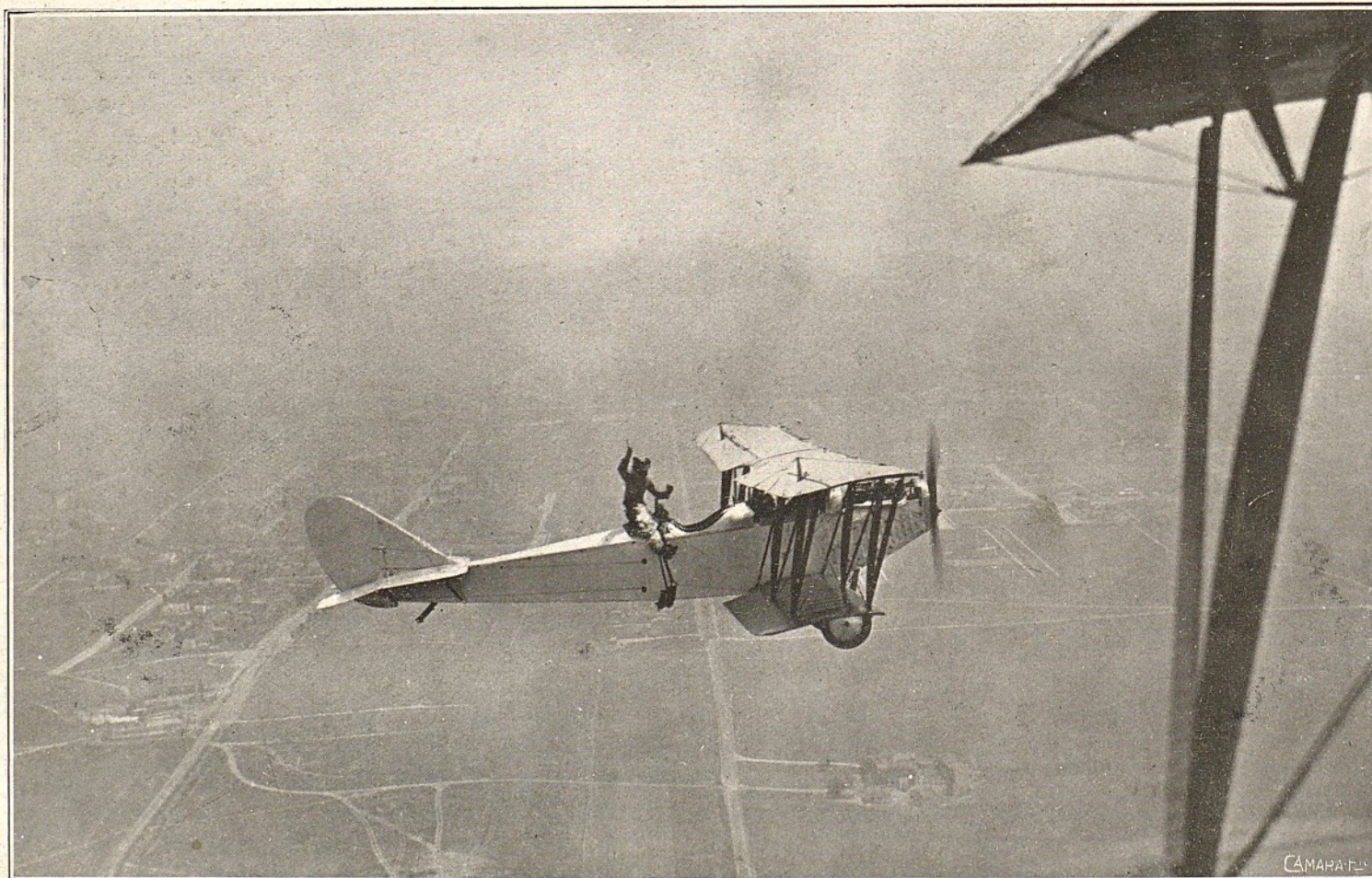


Vestido con el traje castizo del «western», con su montura favorita, la que jamás volcó ningún potro, el cow-boy se dispone á galopar sobre las nubes

LA última excentricidad yankee. El cow-boy, que después de adiestrado en la tarea legendaria de perseguir potros salvajes desde cabalgaduras irrefrenables, ha conducido la moto detonante y el auto estrepitoso, en plena libertad de gases, sobre la pradera accidentada, «monta» ahora sobre el lomo metálico del aeroplano.

Si sobre el corcel ó sobre el motor terrestre, el cow-boy se ha jactado muchas veces de ir ligero como el aire, ahora lo es más que el aire mismo.

El cow-boy, sobre su aéreo «broucho», calzado el estribo, agita al viento su sombrero pampero... y empieza á disparar su pistola.



Desde un aeroplano que corre parejo á su «potro» aéreo, «Bob Rose», el famoso cow-boy, es fotografiado en plena acción da su ecuestre fantasía

AERONÁUTICA NACIONAL LOS NUEVOS INTERESAN- TÍSIMOS EN- SAYOS DEL AUTOGIRO DE LA CIERVA

POR breves días han sido nuestros huéspedes el aviador galo Lemaitre, héroe del raid á Villa Cisneros, y su acompañante Le Prieur, inventor de un ingenioso aparato para la corrección de la deriva. Su viaje en avión desde París á la Corte, con un aterrizaje



El autogiro de La Cierva en pleno vuelo, durante sus experiencias últimas en el aerodromo de Cuatro Vientos



El autogiro en pleno vuelo

en Logroño, dió ocasión al último de hacer interesantes observaciones.

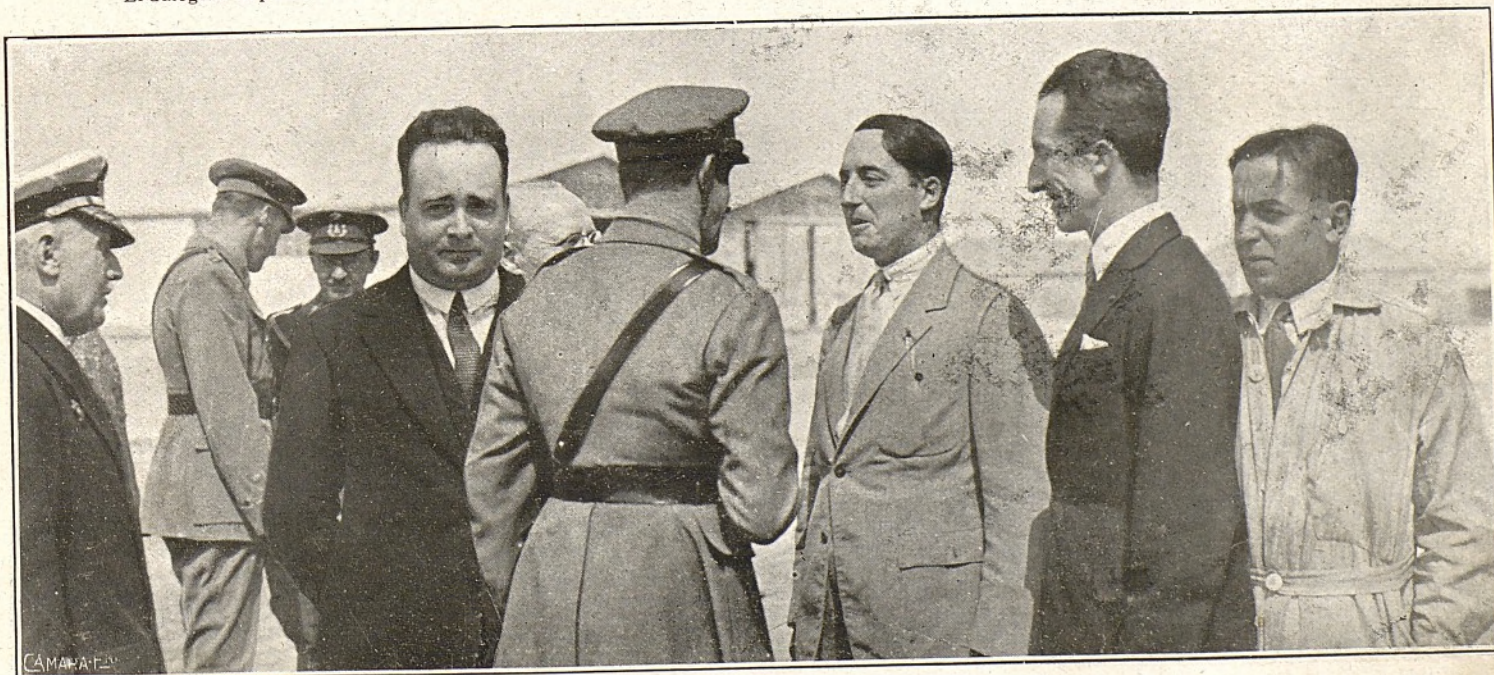
Con motivo de la estancia de Lemaitre, nuestras autoridades aeronáuticas le han agasajado cordialmente, y el Monarca quiso oírle el relato de su aventura en el desierto, que el heroico piloto relató a Don Alfonso detalladamente.

Aprovechando la ocasión de hallarse el Rey en el aerodromo, el inventor del autogiro, señor La Cierva, puso su aparato en manos del diestro piloto señor Lóriga, quien realizó toda suerte de evoluciones, probando cumplidamente la eficacia del nuevo medio de locomoción aérea.

Las pruebas realizadas por el autogiro causaron la admiración de los franceses, y su facilidad para toda suerte de maniobras les impresionó de modo no able. Por su parte, el Monarca felicitó de nuevo efusivamente al inventor, que ha abierto con su aparato un nuevo y amplio horizonte á la Aeronáutica española.



El autogiro despegando la tierra



El Monarca saludando á los aviadores franceses Lemaitre y Le Prieur, durante su estancia en Cuatro Vientos. De izquierda á derecha, el Marqués de Magaz, el Infante D. Alfonso con un ayudante, D. Juan de La Cierva, inventor del autogiro, el Marqués Peretti de la Roca, embajador de Francia, el aviador Lemaitre, su acompañante Le Prieur y el piloto del autogiro Sr. Lóriga

FOTS. DÍAZ CASARIEGO

FIESTAS DEL DEPORTE LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO Á ARANGUREN Y MACHIMBARRENA EN EL TERRENO DE DEPORTES DEL REAL MADRID

FIRME en su trayectoria de sana interpretación del deporte, el Real Madrid, tras el esfuerzo para construir el terreno de deportes de Chamartín de la Rosa, sigue su obra de amplia adaptación á todos los ejercicios que encajan con la idea que presidió la fundación del club.

Ahora ha unido en una jornada dos actos trascendentales: honrar la memoria de dos sportmen, arquetipos de la hidalguía y de la corrección, é inaugurar las nuevas pistas de tennis que van transformando el amplio parque en uno de los campos modelo de su género en la Península.

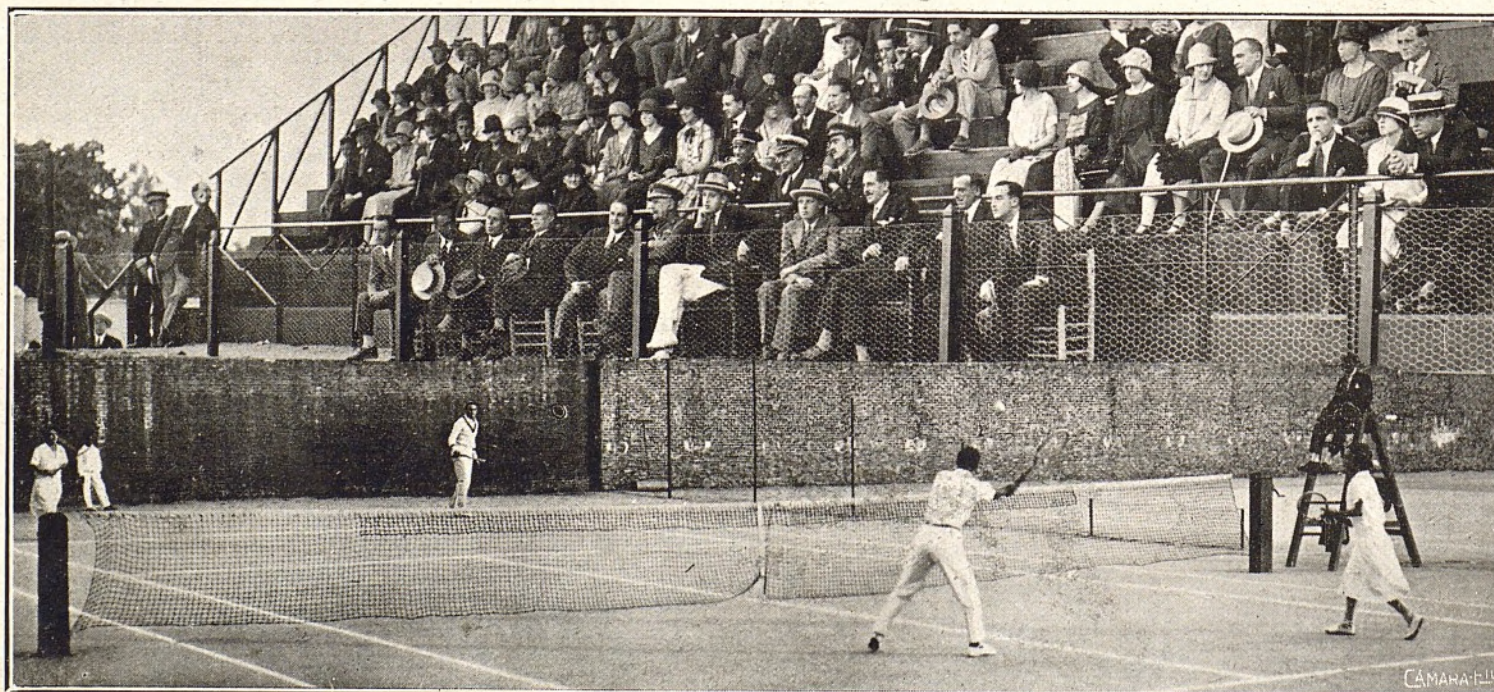
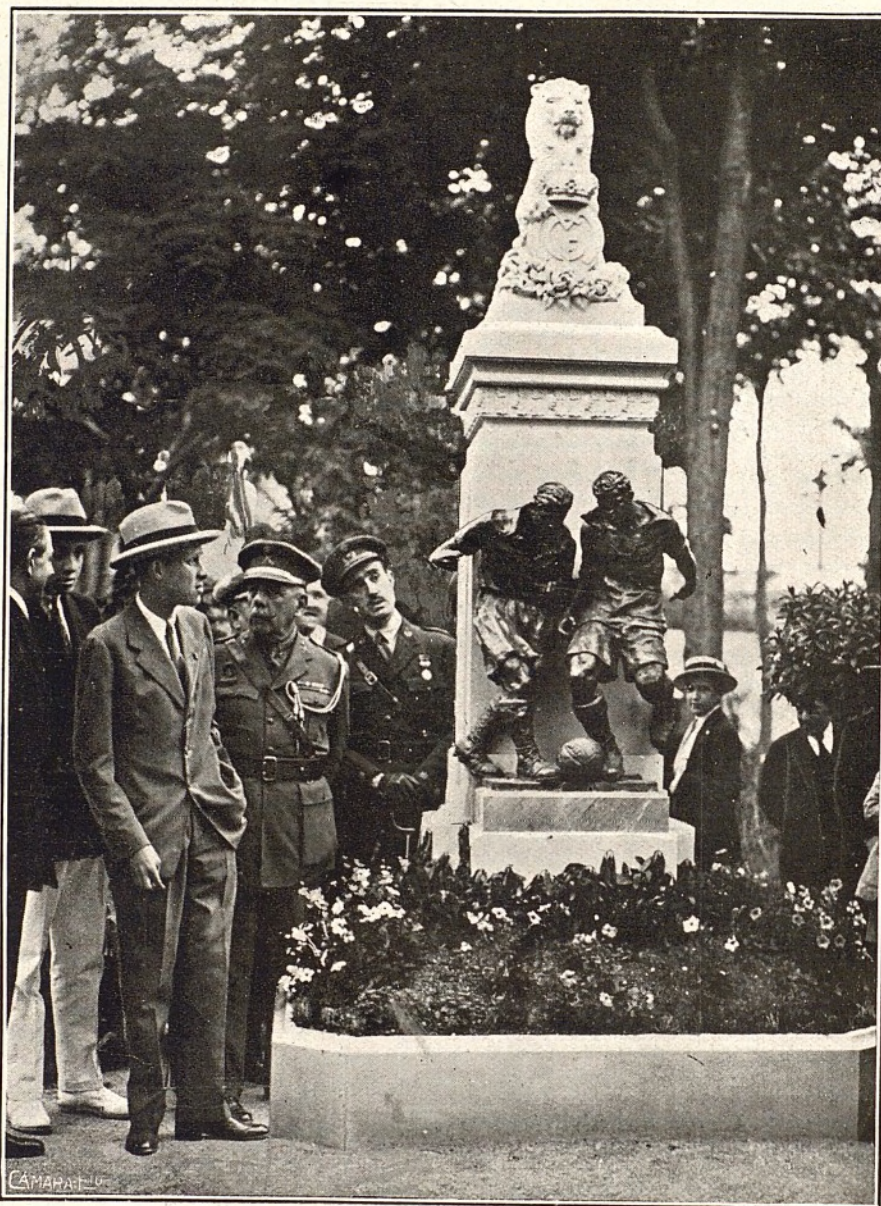
Los dos actos fueron honrados con la presencia del príncipe de Asturias, presidente honorario del Real Madrid, y del infante Don Juan, que elogiaron la obra del escultor señor Vela del Castillo, sobria y bella. Dos figuras de bronce, representando al jugador de futbol en el momento de entrar á un balón, colocadas sobre una base de marmol gris, aparecen á uno de los lados de un bloque de piedra de almorquí, rematado por el simbólico león, cuyas garras se apoyan en el escudo de España.

En un lado del bloque aparece grabado el nombre de Sotero Aranguren, y en el opuesto, el de Machimbarrena. El monumento todo descansa sobre un macizo de flores que le da vida y vistosidad.

Los príncipes tomaron asiento después en la tribuna de la pista principal, donde la señorita Cristina Castejón y Julio Fleischner jugaron el partido inaugural contra la señorita Pepita Gomar y Bernabé Chavarri.

La fiesta resultó agradabilísima por su brillantez y el acierto y la delicadeza que la presidió.

El príncipe de Asturias, acompañado de su augusto hermano el infante Don Juan, examinando el monumento erigido en el campo del Real Madrid á la memoria de los jugadores Sotero Aranguren y Alberto Machimbarrena, momentos después de la inauguración



El partido jugado para inauguración de las pistas de tennis del terreno de Chamartín, jugado en presencia de SS. AA. RR. y los directores del Real Club

FOTS. DÍAZ CASARIEGO

Ayuntamiento de Madrid

LAS GRANDES PRUEBAS DEL CICLISMO INTERNACIONAL LA XIX VUELTA Á FRANCIA

Con el éxito indiscutible de siempre se está corriendo por las carreteras de la vecina república la XIX Vuelta á Francia. Esta es, sin duda alguna, la prueba ciclista más importante del mundo.

En el año actual, algunas etapas se han modificado, «partiéndolas por gala en dos», con lo que los organizadores se proponen suavizar en parte el durísimo recorrido de la carrera, que totaliza cerca de 6.000 kilómetros.

Comenzó la prueba el 21 de Junio, y su terminación está señalada para el 19 de Julio. Ese día, los «supervivientes» entrarán en el velódromo del Parque de los Príncipes, donde una muchedumbre, que habrá estado esperándoles impacientemente, les recibirá con delirantes ovaciones.

Las 18 etapas son las que siguen:

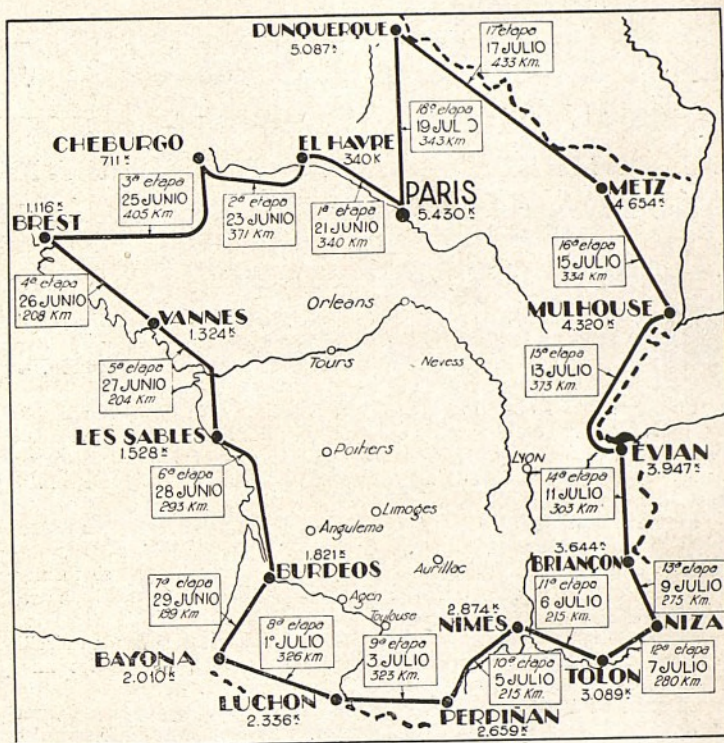
- | | | |
|--------------|---|---------------------------------|
| 21 de Junio. | — | París-El Havre: 355 kilómetros. |
| 23 | — | —El Havre-Cherburgo: 364. |
| 25 | — | —Cherburgo-Brest: 405. |
| 26 | — | —Brest-Vannes: 208. |
| 27 | — | —Vannes-Les Sables: 204. |
| 28 | — | —Les Sables-Burdeos: 293. |
| 29 | — | —Burdeos-Bayona: 189. |
| 1 de Julio. | — | —Bayona-Luchón: 326. |
| 3 | — | —Luchón-Perpignan: 323. |
| 5 | — | —Perpignan-Nîmes: 215. |
| 6 | — | —Nîmes-Tolón: 215. |
| 7 | — | —Tolón-Niza: 274. |
| 9 | — | —Niza-Briançon: 274. |
| 11 | — | —Briançon-Evian: 297. |
| 13 | — | —Evian-Mulhouse: 373. |
| 15 | — | —Mulhouse-Metz: 300. |
| 17 | — | —Metz-Dunkerque: 432. |
| 19 | — | —Dunkerque-París: 345. |

La enumeración de estas etapas, con su kilometraje correspondiente, puede dar ya una idea aproximada de la extraordinaria importancia de esta carrera, en la que el solo hecho de llevarla á cabo—como ocurrió el año pasado con nuestros compatriotas Janer y Otero—es ya un timbre de gloria y una prueba evidente de que se poseen calidades especiales de resistencia y de voluntad... ¡y también de heroísmo! Pero no se trata solamente de recorrer kilómetros; se trata al propio tiempo de luchar con el calor y con el frío, con la sed y con el hambre; se trata de pasar del frío agudísimo de las cimas pirenaicas, las de las eternas nieves, á las llanuras de Perpignan y Nîmes, en las que el sol abrasa y cae de plano sobre los corredores, para volver de nuevo á las alturas alpinas; y es preciso escalar picos como el de Aulusque (de 1.748 metros de altura), como el del Tourmalet (2.122), como el de Peyresourde (1.545).



Felipe Thys, corredor belga, que ha ganado tres veces la Vuelta á Francia. En plena decadencia, Thys participa todavía este año en la dura prueba, llevando consigo el peso de los años y de su gloria indiscutible.

Los vencedores de esta carrera pueden vanagloriarse de haberse colocado en el límite del esfuerzo humano. Son los «lebreles» del ciclo.



El plano de la Tour de France con arreglo a la nueva organización que rige el año actual

El «inventor» y organizador de la Vuelta á Francia es Mr. Henri Desgrange, director y copropietario del diario deportivo *L'Auto* y antiguo corredor ciclista.

Si es cierto que á Mr. Desgrange se le censura no poco por la organización de una prueba que se considera inhumana, hay que convenir que sólo un hombre de recio temple y de voluntad firmísima, un hombre á la vez dotado de profundos conocimientos sobre el sport ciclista, es capaz de llevar á cabo la formidable empresa de la Vuelta á Francia.

Mr. Desgrange organizó el primer *Tour* en 1903. Aquello fué, sin embargo, un esbozo de lo que con el tiempo sería la más importante prueba del mundo. Estaba dotada tan sólo de 12.000 francos de premios, y las etapas eran seis: París-Lyon, Lyon-Marsella, Marsella-Toulouse, Toulouse-Burdeos, Burdeos-Nantes y Nantes-París. Estas etapas se encontraban espaciadas de varios días, y formaban en total un recorrido de 2.500 kilómetros.

La carrera fué ampliándose en el transcurso de los años; su trazado tomó mayor envergadura; y los premios iban nutriendose... hasta llegar á la cifra actual, en que los corredores se disputan, entre premios y primas, pasados los 100.000 francos.

Esta cantidad, sin embargo, no significa nada en relación con los premios y bonificaciones que las casas de ciclos entregan á sus corredores, en los casos en que éstos obtienen clasificaciones decorosas.

Es costumbre que las casas doblen y tripliquen por su cuenta los premios obtenidos por sus *cracks* en la Vuelta á Francia.

Terminaremos este brevísimo historial de la gran prueba de *L'Auto* con una relación de los vencedores á través de los años, indicando al propio tiempo la media horaria que realizaron como promedio en el total de la carrera:

- | | | |
|-------|---|--------------------------------|
| 1903. | — | M. Garin, á 25,288 kilómetros. |
| 1904. | — | Corbet, á 24,292. |
| 1905. | — | L. Trousselier, á 27,284. |
| 1906. | — | R. Pottier, á 24,463. |
| 1907. | — | Petit Breton, á 28,470. |
| 1908. | — | Petit Breton, á 28,740. |
| 1909. | — | Faber, á 28,658. |
| 1910. | — | Lapize, á 28,680. |
| 1911. | — | Garrigou, á 27,322. |
| 1912. | — | Defraye, á 27,894. |
| 1913. | — | Thys, á 27,625. |
| 1914. | — | Thys, á 27,028. |

De los años 1915 al 1918, inclusivos, no pudo correrse la prueba á causa de la guerra.

- | | | |
|-------|---|------------------------------|
| 1919. | — | Lambot, á 24,954 kilómetros. |
| 1920. | — | Thys, á 24,132. |
| 1921. | — | Scieur, á 24,720. |
| 1922. | — | Lambot, á 24,202. |
| 1923. | — | H. Pelissier, á 24,428. |
| 1924. | — | Bottecchia, á 23,958. |

Este año, dada la enorme competencia que existe, es muy probable que la pobre media horaria que realizó Bottecchia el año último sea ampliamente desbordada. —J. MIQUELARENA

DEPORTISMO INTERNACIONAL

EL TORNEO DE WIMBLEDON.—LA COPA DAVIS, DE TENNIS.—LOS PROYECTOS DE DEMPSEY.—CÓMO PIENSA AMUNDSEN.—DETALLES DE LA GRAN PRUEBA CICLISTA VUELTA Á FRANCIA.—NOTICIARIO UNIVERSAL

LAS PRIMERAS JORNADAS DEL TORNEO DE WIMBLEDON

El gran torneo de tennis sobre césped, organizado por el All England's Lawn Tennis Club, en Wimbledon, cerca de Londres, y al que, desde hace veinte años, concurren las mejores raquetas del mundo, ha comenzado ya para las pruebas de 1925.

Los principales campeones que van a luchar son: en el sencillo de hombres, Borotra; en el sencillo de mujeres, miss Mac Kane; en el doble de hombres, los americanos Richards y Hunter; en el doble de mujeres, las americanas miss Helen Wills y mistres Wightman; en el doble mixto, miss Mac Kane y J. Gilbert.

Figuran igualmente a la cabeza de las listas jugadores como Garland, Casey, Hennessey, Lacoste, Cochet, Anderson, miss Ryan, mademoiselle Lenglen; y con estos nombres es de suponer que se formen las finales, si no hay en el curso de las pruebas la sorpresa de alguna revelación.

El torneo femenino gira en derredor de los esfuerzos de mademoiselle Lenglen, decidida a reconquistar sus títulos, contra sus rivales miss Ryan y miss Mac Kane.

La primera jornada del torneo, a pesar de no tener gran interés, por ser únicamente de pruebas eliminatorias para el campeonato sencillo de hombres, atrajo a un público tan numeroso, que todas las previsiones de los organizadores hubieron de ser insuficientes.

Los resultados fueron los previstos, sin más decepción que la causada por el australiano Anderson, que tuvo que jugar cinco sets para deshacerse del indostánico Andrea, muy inferior en categoría. Los cuatro franceses, Cochet, Borotra, Lacoste y Brugnon, eliminaron, respectivamente, a Gregory, Heath, Higgs y Cruz.

La segunda jornada fué más pródiga en encuentros sensacionales. El italiano Morpurgo batió al inglés Dudley fácilmente, por 6-3, 6-2 y 6-2. Es probable que Morpurgo tenga que habérselas ulteriormente con el belga Washer, y este encuentro promete ser uno de los más interesantes del torneo.

Hennessey, el americano, ganó su match contra Higgs, por 8-6, 6-3 y 6-4, y quedó como rival del inglés Crole Rees, para la serie siguiente. Crole Rees, por su parte, había derrotado a su compatriota Kingsley, por 3-6, 6-1, 6-4 y 6-4.

El francés Lacoste eliminó al inglés Summer-son, por 6-4, 6-2 y 7-5, no sin haber tenido que jugar a fondo, sobre todo para ganar el tercer set.

El australiano Anderson obtuvo sobre el inglés Burr una victoria por 6-0, 6-2 y 6-1, produciendo mejor impresión que durante su primer match, y pareciendo reservar sus fuerzas para pruebas ulteriores.

Mayez venció al húngaro Vonkuhring por 7-5, 7-5 y 6-4.

Cochet, francés, jugó con gran estilo, ganando por 6-3, 6-1, 3-6 y 6-0 contra el griego Zerlandi.

El norteamericano Casey batió al inglés Hallings por 6-1, 6-2 y 6-4.

Y el inglés Lycett venció al irlandés Stroope por 6-3, 6-2 y 6-1, merced a un juego eminentemente científico.

Pero el gran match de la jornada fué, sin duda alguna, el jugado por Borotra contra el internacional británico Turnbull. Borotra se encontró sorprendido por la rapidez y la precisión del juego de Turnbull,

y durante toda la primera parte del match no logró dominar al inglés, que estuvo muy próximo a la victoria. Al fin el campeón francés pudo rehacerse y ganar por 8-6, 4-6, 7-5 y 10-8.

Con el encuentro entre el sudafricano Spence y el inglés Wheatley, la victoria del primero, y la defección de Féret, que no se presentó a jugar su anunciado match contra Timmer, dió fin este segundo episodio del torneo masculino.

Entre damas, miss Ryan batió a miss Brown por 6-3, 6-4; mademoiselle Lenglen no tuvo que jugar, por defección de su adversaria de turno, señora Adgington; miss Mac Kane batió a mistres Sterry por 6-3 y 6-1; y madame Billout, francesa, ganó brillantemente su match contra mistres Lycett por 4-6, 6-3 y 11-9.

La lluvia dificultó las pruebas de la tercera jornada, cuyos resultados fueron:

En el sencillo, hombres, Washer batió a Landopp por 6-1, 6-3 y 6-9. En el doble, hombres, Borotra y Lacoste, franceses, vencieron a los indostánicos Fyze y Mohan Lal por 2-6, 6-3, 8-6 y 6-3.

En el doble-señoras, mademoiselle Lenglen y miss Ryan derrotaron a mistres Lycett y mistress Colyer por 6-0 y 6-4.

La jornada cuarta fué de gran solemnidad deportiva, por jugar mademoiselle Lenglen contra miss Ryan. Asistieron al match 22.000 personas, entre las que figuraban los soberanos ingleses. Por algunos puestos se pagaron 15 libras esterlinas. La Lenglen ganó por 6-2 y 6-0.

Lacoste, por su parte, venció a Lycett por 6-3, 4-6, 7-5 y 6-4. Anderson venció a Spence por 6-3, 6-8, 6-2 y 6-3. Brugnon derrotó a Rice por 6-1, 6-4 y 6-1. Y Sherweil y Gilbert vencieron a Morpurgo y Garland, respectivamente.

LA COPA DAVIS

Acaba de dar fin el segundo turno, correspondiente a la zona europea, de este otro torneo mundial de lawn-tennis.

De las diez y seis naciones inscritas para esta parte del concurso, han quedado eliminadas doce, y sólo pudieron calificarse para las semifinales Holanda, la India inglesa, Francia e Inglaterra.

El match entre Inglaterra y Francia, para la semifinal, tendrá lugar en Eastbourne (Inglaterra) y en los días 11, 13 y 14 del corriente mes de Julio.

El equipo que salga victorioso de ese encuentro jugará contra el equipo holandés, en Holanda. Y el vencedor de este match luchará contra el equipo indostánico en Deauville ó en Cabourg.

JACK DEMPSEY SE PREPARA Á COMBATIR

De regreso de Alemania, Jack Dempsey ha concedido, en París, una entrevista al redactor deportivo de un diario de la tarde.

Y, entre otras cosas menos interesantes, ha dicho:

—... Mi estancia en Alemania ha sido grata y productiva. Di exhibiciones en Berlín, Hamburgo, Duisburgo y Colonia, ante muchos millares de espectadores.

—... Ahora descansaré en París unos días, para que mi mujer asista a las grandes reuniones elegantes de Auteuil y de Longchamp.

—... A primeros de Julio iremos a Inglaterra, pues he prometido una exhibición a beneficio de los ciegos de la guerra en Brighton.

—... Luego iremos a pasar algunas semanas en Biarritz, y en seguida comenzaré a entrenarme, pues antes de que termine el año tendré que defender mi título de campeón mundial.

—¿Contra Harry Wills?...—preguntó el reportero.

—Contra Wills ó contra cualquier adversario que se presente...—respondió el gran Jack.

EL SUECO EDWIN WIDE BATE EL RECORD MUNDIAL DE LOS 2.000 METROS, MEJORANDO, POR SEGUNDA VEZ, LOS TIEMPOS DE NURMI

El campeón sueco E. Wide, que recientemente batió el record mundial de los 3.000 metros, establecido por Nurmi, acaba de realizar, en Estocolmo, otra proeza no menos sensacional: ha batido otro record de Nurmi, el de los 2.000 metros, que Nurmi había corrido en 5 minutos 26 segundos 3/10, y que Wide ha logrado correr en 5 m. 25 s. 3/10.

EL REGRESO Y LOS NUEVOS PROYECTOS DE AMUNDSEN

Amundsen ha vuelto. Con ello ha terminado la inquietud del mundo científico y del deportivo, angustiados por el temor de una catástrofe, y han resultado innecesarias, por fortuna, las expediciones de socorro enviadas ya, ó en vísperas de salir... Amundsen no ha llegado al Polo; pero ha podido hacer observaciones sobre 60.000 kilómetros cuadrados de regiones desconocidas.

«No hemos hallado tierra alguna, y las operaciones de sondeo no han revelado la existencia de ningún basamento continental», ha declarado



El corredor Octavio Bottecchia, ganador de dos etapas y uno de los favoritos de la gran prueba

Amundsen. Y el explorador, y sus compañeros Dietrichsen, Ellsworth, Foucht, Omdal, Riiser y Larsen se proponen repetir cuanto antes el intento, y en forma idéntica, saliendo del Spitzberg en avión... ¿Para qué?

¿Vale, realmente, la pena de un esfuerzo financiero y de un riesgo de inútiles muertes, como las que suponen esas expediciones, la empresa de llegar al Polo, sin más utilidad que una satisfacción de amor propio?... ¿Y eso en un momento en que la Humanidad se halla en tan honda crisis vital, enfrentada con tan graves y difíciles problemas, y necesitada de toda ayuda material y moral?

LA GRAN PRUEBA CICLISTA DE LA VUELTA A FRANCIA

Francia es el país ciclista por excelencia... La bicicleta es el primer regalo de cierta importancia que reciben de sus padres los muchachos y las muchachas... En bicicleta van y vienen, de la casa al taller ó á la oficina, la mayoría de los obreros y empleados, hombres y mujeres... Son incontables las familias en que todos los individuos, desde el padre y la madre hasta el rapaz de cinco ó seis años, tienen cada cual su *bécane* para ir al trabajo, ó á la compra, ó á la escuela, y para salir al campo todos en fila, como gente de circo, los días de fiesta...

Sólo así puede explicarse la enorme popularidad que en París y en toda Francia tiene esta prueba ciclista, la más importante del mundo quizá, organizada anualmente por el periódico *L'Auto*, para disputar la Vuelta á Francia, en etapas que requieren, por parte de los concurrentes, el esfuerzo continuo de un mes, y una resistencia y una abnegación á toda prueba.

Les forçats de la route, los «galeotes de la carretera», llaman los destructores de la *Vuelta* á los ciclistas que toman parte en ella; en cambio, para los admiradores de la prueba, que son los más, del otro lado del Pirineo, los corredores son *les géants de la route*, los gigantes, nada menos...



En la vuelta de este año, que es la décimo nona en el orden de la historia, se han inscrito *ciento cincuenta* corredores, entre los cuales figuran, agrupados en el mismo team Automoto-Hutchinson, el italiano Bottecchia, vencedor del año pasado, y los hermanos Pelissier (Henri y Francis), los más famosos corredores ciclistas de Francia. Después de estos *ases* aparecen el veterano Thys, que por tres veces inscribió su nombre en el libro de oro del *Tour*; y el belga Sellier, que en la carrera París-Roubaix demostró capacidad para disputar, con probabilidades de victoria, la gran prueba mundial; y el luxemburgués Frantz, segundo en clasificación hace un año; y los *jóvenes* Verdyck, Benoit y Martín, que bien pudieran pasar á primer término durante las etapas y ganar alguno de ellos la copa que los aficionados á pronósticos adjudican ya á Bottecchia unos y otros á Francis Pelissier.

La primera etapa París-Le Havre, 340 kilómetros, ha sido ganada por BOTTECCHIA en 12 h. 19 m. 2 s.

Francis Pelissier se clasificó segundo en 12 h. 22 m. 1 s.

Adelin Benoit llegó tercero, seguido por Sellier y Verdyck, que realizaron el mismo tiempo.

La segunda etapa Le Havre-Cherbourg, 371 kilómetros, fué ganada por BELLENGER (Alcyon-Dunlop) en 15 h. 6 m.

Llegó segundo Benoit, en 15 h. 6 m. 2 s.

Frantz y Verdyck se clasificaron tercero y cuarto, respectivamente, y Bottecchia llegó quinto en 15 h. 6 m. 6 s., con una diferencia de seis segundos sobre Belenger.

La etapa tercera, Cherbourg-Brest, 405 kilómetros, correspondió al belga MOTTIAT, que ganó en 16 h., 22 m., 30 s.

Llegó segundo Benoit, belga también, que habría ganado la etapa si no hubiera tenido que detenerse á cambiar un neumático, y que, á pesar del incidente, invirtió 16 h., 28 m., 8 s. nada más.

Frantz se clasificó tercero, lo mismo que Francis Pelissier, Verdyck, Buysse y Bresciani, que llegaron en grupo.

Bottecchia, en cuarto lugar, con un tiempo de 16 h., 34 m., 15 s., perdió su primer puesto de clasificación general, ocupado al término de esta etapa por Benoit.

La cuarta etapa, Brest-Vannes, 208 kilómetros, ha sido ganada por el luxemburgués Frantz, en 8 h., 22 m., 30 s.

Bottecchia llegó segundo, y Sellier, Wynsdau y Verdyck, tercero, cuarto y quinto, respectivamente.

En esta etapa han abandonado la carrera algunos corredores, entre los que figura Henri Pelissier.

La quinta etapa, Vannes-Les Sables, 204 kilómetros, ha sido ganada por Frantz en 7 h., 25 m., 42 s., seguido de Sellier y Bottecchia.

La sexta etapa, corrida el domingo, Les Sables Bordeaux, 293 kilómetros, fué ganada por Bottecchia al embalaje.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

Por vez primera, el Presidente de la República Francesa asistirá á la carrera automovilista del Gran Prix. En efecto, M. Doumergue ha prometido su visita al autódromo de Linas-Monthlery, el 26 de Julio próximo.

—Folkker, el célebre constructor holandés, cuyos aviones adquirieron durante la guerra fama universal, ha terminado los planos de un aparato nuevo, dotado de un motor de 1.000 H. P., y con capacidad para veinte pasajeros. Este modelo se destinará al servicio de los grandes itinerarios que actualmente se hallan en estudio.

—Durante la temporada de futbol que acaba de terminar, la cifra media de espectadores que asistieron á los matches de los domingos fué de 40.000 en Bruselas y de 15.000 en Amberes.

—Los futbolistas italianos tienen preparados, para la temporada próxima, los siguientes matches:

8 de Noviembre de 1925, en Budapest: Hungría-Italia.

17 de Enero de 1926, en Milán: Italia-Checoslovaquia.

Abril de 1926, en Turín: Italia-Dinamarca.

2 de Mayo de 1926, en Roma: Italia-Alemania.

Fin de Junio de 1926, en Copenhague: Dinamarca-Italia.

Fin de Junio de 1926, en Estocolmo: Suecia-Italia.

MAX BLAY



Los «tours» de Francia formando en el control de París, situado en Luna Park. De izquierda á derecha, Henri Pelissier, Thys, Frantz y Francis Pelissier
FOTS. RIOJA

Ayuntamiento de Madrid



Aspecto general de la meta de salida para la prueba de juniors. Nótese el orden absoluto en la meta y la alineación de los corredores, colocado cada uno en el rectángulo marcado con cal, del que no debe moverse hasta la señal de partida

El célebre circuito de la Isla del Hombre ha sido nuevamente teatro de la contienda continental motorista más importante. Año tras otro, el Tourist Trophy cuenta para la valorización de los pilotos europeos del pequeño motor como un verdadero y difícilísimo campeonato.

Si nuestras XII horas significan la fecha saliente del motorismo español, donde en vano los pilotos extranjeros han intentado realizar las proezas que llevan a cabo habitualmente en sus carreteras brillantemente preparadas, los sesenta y pico de kilómetros del intrincado circuito inglés donde se ventila el Tourist Trophy son algo inabordable para los extranjeros que por vez primera llegan a disputar la carrera.

De año en otro las dificultades de la prueba aumentaron. Desde que por vez primera en 1914 participaron dos españoles, hasta esta organización actual, las condiciones han variado esencialmente. Evidentemente el recorrido sigue siendo el mismo con sus curvas y revueltas difícilísimas; pero las máquinas modernas son rapidísimas y las velocidades de entonces no pueden compararse a las de hoy sino es a título histórico.

El Tourist Trophy data del año 1907, en que fué instituido por el marqués de Mouzilly St. Mars, y sucesivamente continuó corriéndose, siempre con éxito creciente, hasta 1914. Meses antes de estallar la guerra se celebró la clásica prueba, y por vez primera participaron en ella dos españoles: Arana

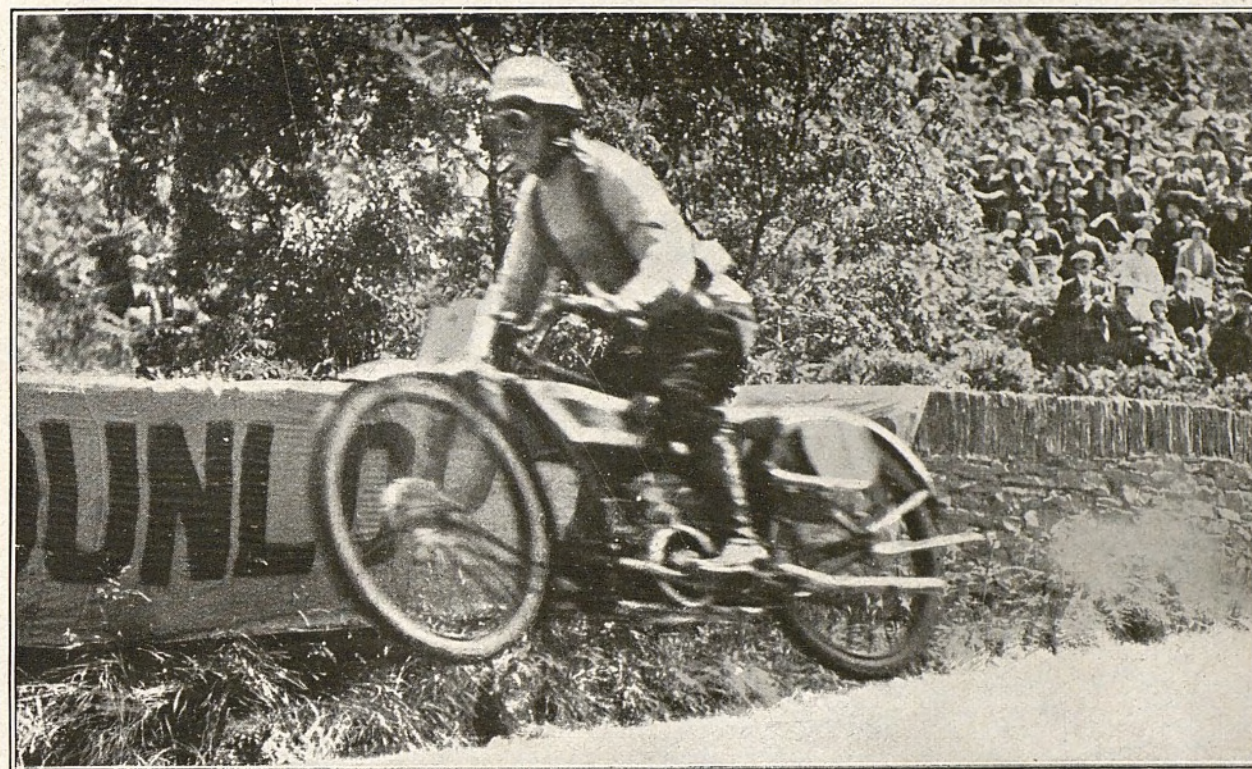
y Sorigueta. Incluidos en la categoría juniors, éste logró clasificarse en el lugar oncenno, mientras que su compañero, después de llevar una brillante carrera hasta la tercera vuelta, clasificado en el tercer puesto, una avería en los cilindros le invalidaba para obtener el lugar merecido.

En el año actual también varios españoles han acudido a la isla del Hombre. Hay que reconocer que su papel no ha sido brillante, ya que ninguno ha logrado clasificarse; pero es indudable que durante los entrenamientos, en la prueba, hasta el momento en que a cada uno de ellos la *guigne* fatal vino a producir las averías distintas que les eliminaron de la carrera, causaron la más favorable impresión.

Los británicos necesitan de hombres muy bien preparados para temer verdaderas rivalidades en su prueba clásica. Los entrenamientos cuidadosísimos, la preparación de las máquinas estudiada uno y otro día, y finalmente el conocimiento del circuito y de sus múltiples dificultades, les hacen casi invencibles. Sólo con la repetición constante de la visita de los equipos extranjeros puede esperarse algo de sus mejores pilotos. Esto pensando lógicamente en que allí habrían de contar con el apoyo decidido de cualquiera de las grandes marcas.

Davies, Handley y Parker, los vencedores de las categorías de seniors, juniors, y sidecars, respectivamente, del Tourist Trophy de este año, no han me-

LAS GRANDES PRUEBAS MOTORISTAS INTERNACIONALES CÓMO HAN VENCIDO LOS PILOTOS INGLESES HANDLEY, DAVIES Y PARKER, EN EL GRAN DERBY CONTINENTAL DEL MOTORISMO BRITÁNICO, TITULADO TOURIST TROPHY



orado en plena carrera los esfuerzos de sus brillantes entrenamientos. Todos los

records precedentes de la prueba han sido batidos, y si el éxito deportivo ha sido extraordinario, el verdadero triunfo es para los pilotos excepcionales que cada año se lanzan con más decisión a la batalla contra el cronómetro.

Los 60 kilómetros 721 metros del circuito son la pista mejor preparada para carreras del continente.

Forzosamente tenía que ser así, puesto que las dificultades del recorrido, las duras pendientes, las curvas cerradísimas, las difíciles cuanto estrechas salidas y entradas de muchos puentes y los pasos neutralizados de los pueblos obligan a ello.

En todo el recorrido la muchedumbre se apiña al paso de los corredores; pero en ningún caso sale a la pista un espectador, ni cruza nadie la carretera. Puede afirmarse que los motoristas no hallarán a su paso ruido, sombra de estorbo; y con tal confianza, los verdaderos bólidos de dos ruedas pueden entrar en las curvas sin quitar gases cuando para ello tienen corazón, que es tan indispensable para lanzarse como pilotar una máquina rapidísima.

Dentro de breve plazo se correrá en el clásico circuito de Guadarrama la prueba internacional de las XII Horas.

A la salida del Puente de Ballig, el piloto R. N. Judd, de la categoría de seniors, toma el fuerte viraje en pendiente, despegándose completamente del suelo por unas décimas de segundo

Tras de muchas dudas y vacilaciones, la carrera ha entrado en una fase que pudiéramos llamar optimista. Es casi segura la participación de las más importantes marcas que se disputan nuestro mercado y la colaboración de los pilotos más significados. Entre los extranjeros, aunque se habla de extraordinarias presentaciones, lo seguro, por el momento, es la participación de los ingleses que el año anterior vinieron a disputar el trofeo.

Importa que se hagan rápidamente las indispensables reparaciones que precisa el durísimo circuito, y que, por lo que toca al público aficionado, se adopten todas las precauciones posibles, extremándose las medidas que puedan garantizar el éxito del derby motorista hispano.

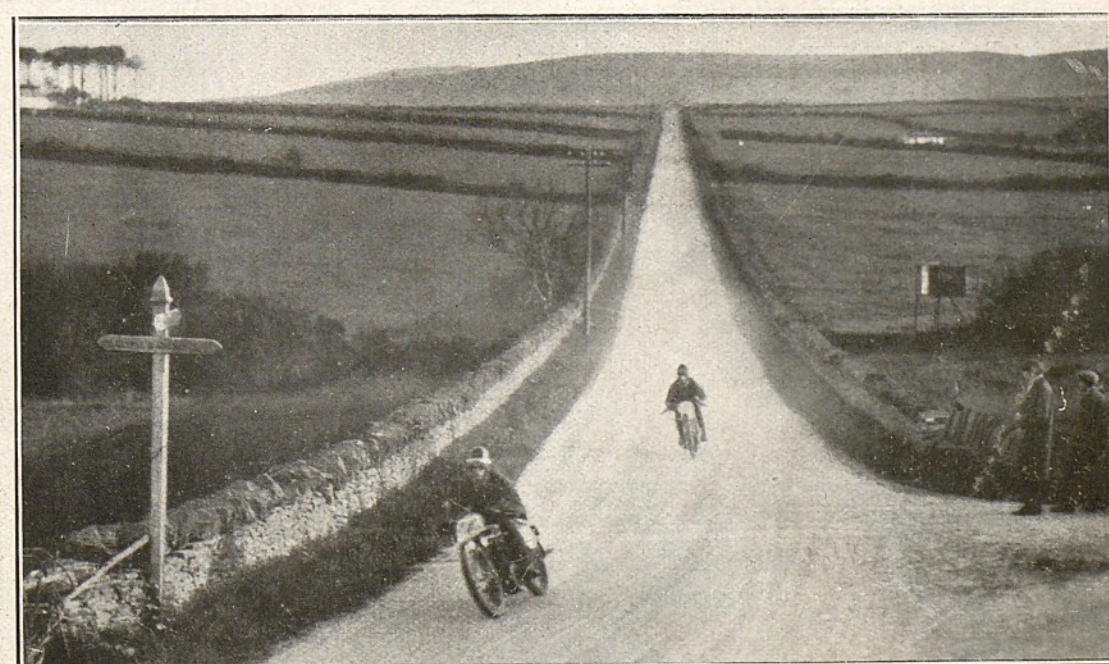
De ese gran esfuerzo, del que son viva muestra las fotografías del Tourist Trophy que ilustran estas planas, pueden recoger nuestros organizadores, asesorados por los testigos presenciales de la prueba de la isla del Hombre, las enseñanzas que convienen a la gran *randonnée* española, para que, si no por lo que hace a la pista, por lo que respecta al esfuerzo y a la pericia de los pilotos, llegue un día en que a los británicos e hispanos puedan equipararse justamente en la valorización motorista internacional.—J. D.



Un accidente sin trascendencia durante la prueba de juniors. Despiestado el corredor, saltó de la carretera para dar con sus huesos cerca de las improvisadas tribunas



El vencedor de las categorías juniors y lightweight, de la célebre prueba inglesa Tourist Trophy, W. L. Handley, asediado por un coleccion de bellas aficionadas, para las que firma en los carnets



Una de las curvas más pronunciadas de la Tourist Trophy, al salir de la recta de Craig-Ny-Baa. En primer término F. Millsen, seguido de G. F. Povey, saliendo de Kepel Gate durante la prueba juniors

FOTS. ORTIZ

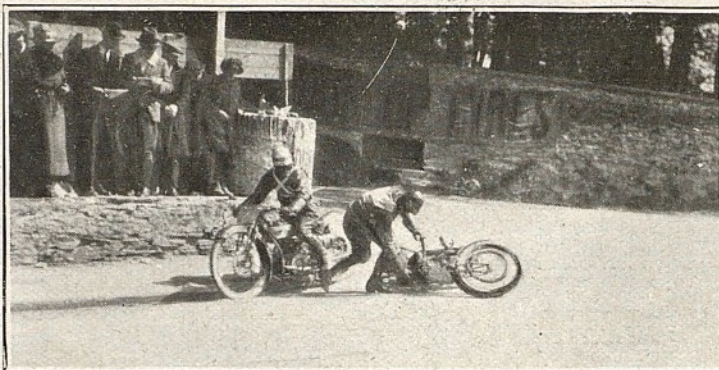
ACTUALIDAD MOTORISTA INTERNACIONAL

Varios detalles gráficos interesantes de las carreras británicas de la Isla del Hombre

COMPLETAMOS en estas planas la amplia información dedicada al acontecimiento motorista internacional más importante del Continente.

La participación de los españoles ha tenido una significación especial para nosotros, ya que si un rotundo éxito no les ha acompañado, nuestros representantes han probado ante la afición más documentada del mundo y en la ocasión de mayor relieve deportivo, que su valor y su pericia pueden compararse, sin mengua alguna, con los de los pilotos de mayor valía del Reino Unido.

Los detalles gráficos que ilustran esta plana tienen para nuestros aficionados y directivos, en vísperas del derby de Guadarrama, el valor mucho de un curso de organización.



En la curva demasiado cerrada de Ballig cayó el piloto, que recibe inmediata ayuda del primer compañero de equipo que pasa por el lugar del accidente



Vicente Naure

LOS PILOTOS ESPAÑOLES DE LA «DOUGLAS» EN EL TOURIST TROPHY

PUEDEN calificarse la empresa deportivo-motorista de los pilotos españoles de la *Douglas* de verdadera misión patriótica.

Hasta el presente ninguna marca ni representación había tenido el gesto valiente de ir a desafiar a los maestros británicos allí mismo donde ellos ponen su cátedra anual en el circuito difícilísimo de la Isla del Hombre.

Han sido los cuatro defensores españoles de la *Douglas*, Zacarías Mateos, Baltasar Santos, Vicente Naure y Manuel Cantó, quienes han tomado sobre sus hombros por vez primera, formando equipo, la tarea de probar ante los extranjeros cómo se corre en España.

El lote español enumerado, pilotos consumados de *Douglas*, no han fracasado en el Tourist Trophy; y con esto casi habríamos dicho bastante, porque la competición inglesa es el esfuerzo máximo internacional del motorismo, y los luchadores son los hombres más capacitados y mejor preparados del continente. Sin embargo, de los entrenamientos y de los resultados que tenemos a la vista, además de las informaciones recibidas, se deducen hechos halagadores para nuestros pilotos.



Manuel Cantó

Durante los primeros, Zacarías Mateos dió vueltas al circuito a una velocidad increíble, y de sobras es conocida la costumbre de nuestro campeón de no lanzarse sino cuando llega el momento preciso. Tales demostraciones a todos hicieron concebir grandes esperanzas; pero una estúpida avería en la magneto puso pronto fuera de combate el día señalado a uno de los más temibles pilotos de la *Douglas*. Baltasar Santos tuvo también la guigne de cara, y una caída que le produjo varias heridas, por fortuna no graves, le dejó *hors concours*. Quedaba Vicente Naure, que en el sidecar llevaba a Manuel Cantó. Pocos kilómetros después de salir, la máquina empezó a ir mal, no obstante lo cual Vicente hizo un gran recorrido, invirtiendo en la vuelta 42 minutos, 30 segundos, clasificándose en sexto lugar. Llegado



Zacarías Mateos

al aprovisionamiento, con un solo cilindro en tan difíciles condiciones, cambia de bujía, aprovisiona aceite y gasolina para evitar aprovisionamientos en vueltas sucesivas que le invertirían un tiempo precioso, que a toda costa está dispuesto a ganar y hace ya su segunda vuelta en 41 minutos, descontando, naturalmente, el tiempo perdido en el aprovisionamiento. Tal esfuerzo le hace entrar inesperadamente en la lista de los favoritos de la carrera, de la que ocupa ya el tercer puesto al pasar por el último control de Ramsey.

Por desdicha, cuando sólo le faltan siete millas para finalizar la tercera vuelta, la máquina se le para repentinamente y son inútiles todos los intentos para continuar, teniendo, por fin, que abandonar la carrera, que tan brillante término parecía reservarle.

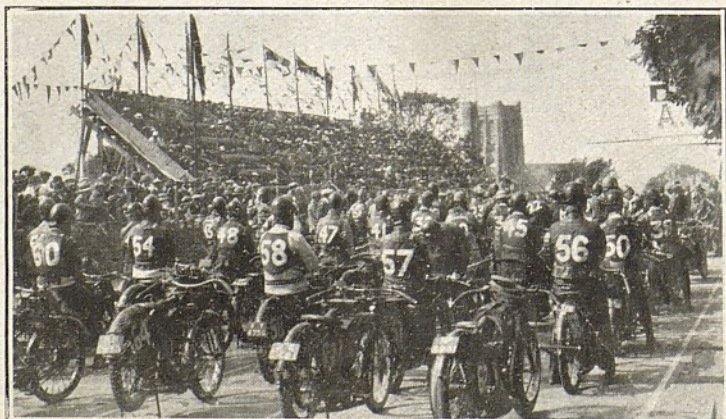
Hasta aquí los datos concretos que arrojan los periódicos informativos del Tourist Trophy. Si hemos de escuchar la opinión de alguna autoridad, forzoso nos será reproducir lo dicho por Mr. Pullin, director de la gran fábrica *Douglas*, ex campeón notabilísimo y uno de los hombres que tienen mayor autoridad en Inglaterra sobre estos asuntos:

«El español Vicente Naure fué una revelación, y, sin la avería inesperada, su clasificación en el lote de los tres primeros era un hecho incontrovertible. La hazaña de su primera vuelta, dominando todas las dificultades para obtener un tiempo brillante, y hacer después la segunda vuelta en 41 minutos, mientras la mejor de Parker, el vencedor fué 40 minutos 48 segundos, le revelan como un extraordinario piloto. ¡Lástima que la fortuna no quisiera acompañarle hasta el final!»

Son, pues, los hechos concretos y aun las palabras de los bien documentados los que pueden dejarnos la satisfacción íntima de que el equipo español de la *Douglas* dejó en Inglaterra la mejor impresión deportiva, a despecho de los contratiempos imposibles de prever que se cebaron en ellos. Los representantes generales para España de la gran marca británica han cumplido antes un deber de patriotismo que un intento industrial. Por ello, los señores Sánchez Quiñones pueden sentirse satisfechos esperando confiadamente otros acontecimientos donde la *Douglas* conquistará nuevos y más resonantes triunfos.



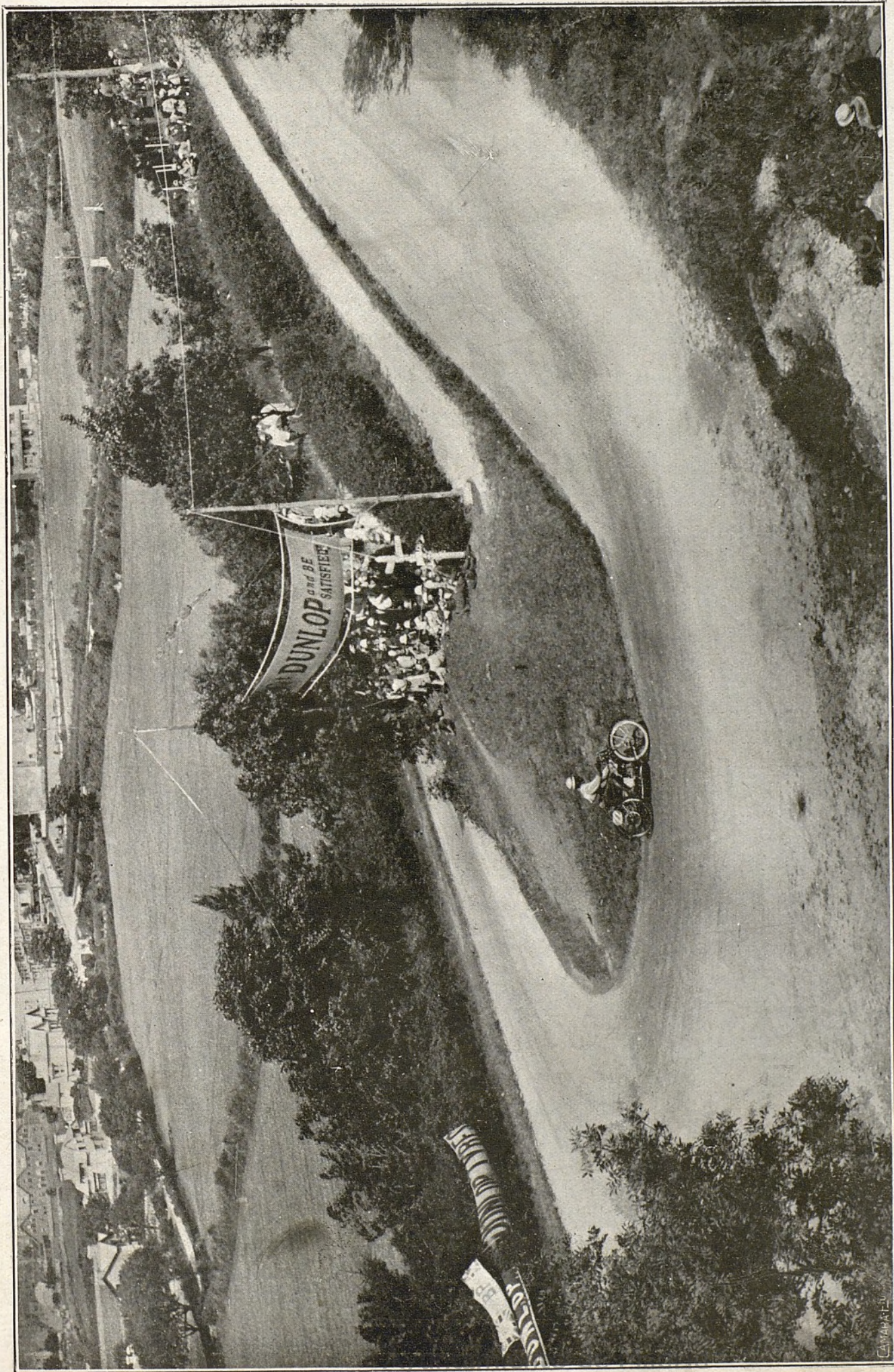
Baltasar Santos



Véase cómo se organizan las salidas en grupo de cada categoría en el derby motorista británico. En esta fotografía se ven los pilotos de espaldas, esperando el momento...

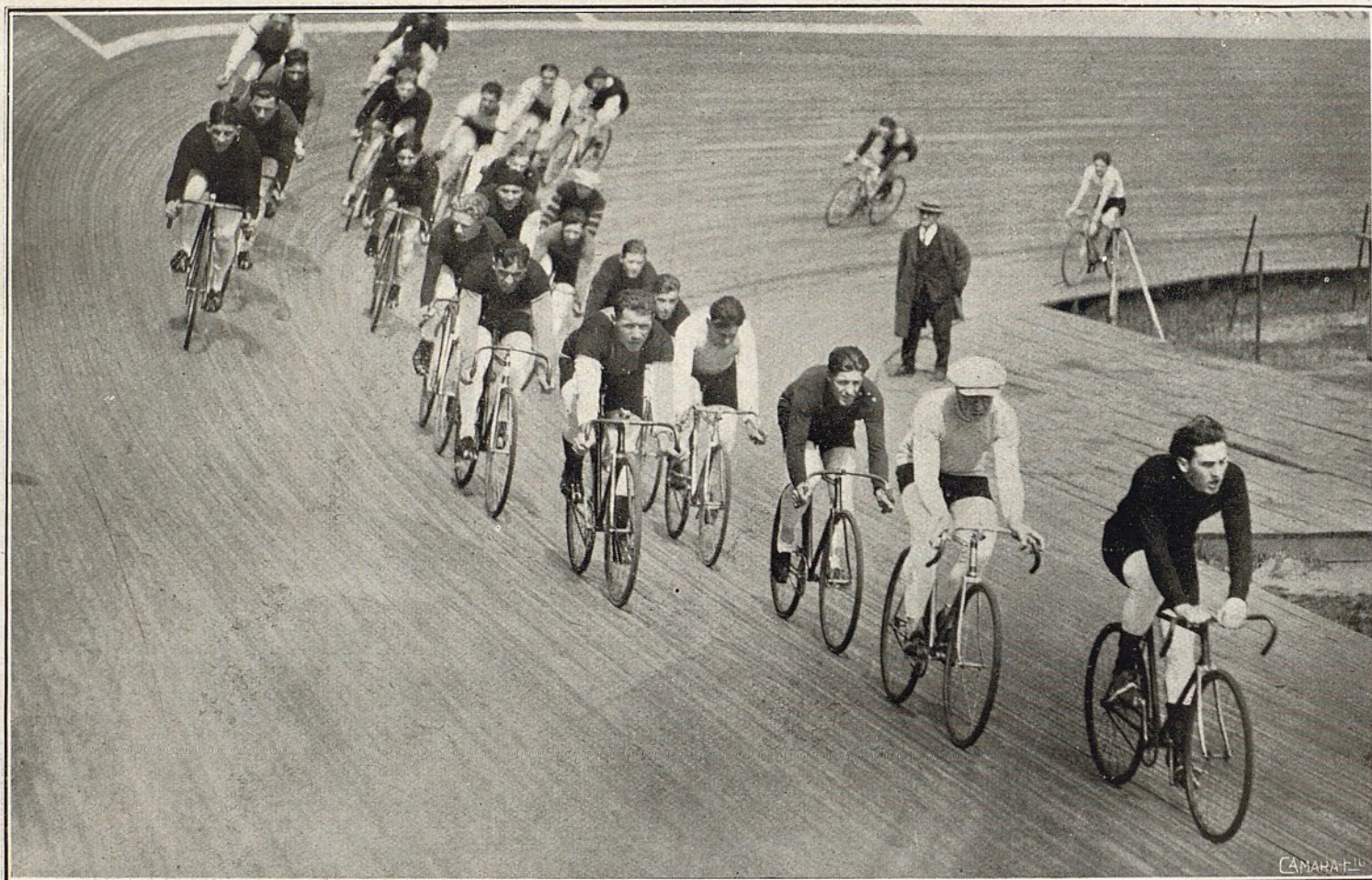


Cada corredor, en el rectángulo que le designó el jurado, sabe cual es el instante de partir, que espera sin impacencias, sabiendo que momentos antes será ruidosamente advertido para estar alerta



EL IMPRESIONANTE VIRAJE DE RAMSEY EN EL CIRCUITO INGLÉS DEL TOURIST TROPHY

NUESTROS lectores pueden, contemplando esta preciosa fotografía, formar una aproximada idea de lo que es el difícil circuito donde se corre el Tourist Trophy, en la Isla del Hombre. Dos cosas se deducen del examen del grabado: el magnífico estado de la pista y la actitud del público, que no solamente no llega á la carretera, pero que ni siquiera rebasa los límites de los palcos improvisados en montículos y laderas, de los que está prohibido salir. ¡Y la prohibición se obedece! La doble curva que aparece en primer término es la de Ramsey Haidper, á la que se llega después de una fuerte recta en pendiente que tiene su comienzo en un ángulo recto que lleva al pueblo de Ramsey, cuyas casas se ven en toda la parte superior izquierda de la fotografía



Un grupo de ciclistas asociados entrenándose bajo la dirección de Frank Krammer, días antes de la inauguración del velodromo de Newark

EL DEPORTE CICLISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS CÓMO SE ENTRENAN Y PERFECCIONAN SU DEPORTE LOS STAYERS NORTEAMERICANOS, ANTE LAS GRANDES PRUEBAS EN PISTA



Frank Krammer, el ex-campeón mundial de ciclismo y presidente de la asociación de ciclistas norteamericanos, aleccionando a los corredores para las grandes pruebas en pista

LA extraordinaria afición al ciclismo en Norteamérica lleva a los velódromos un contingente incalculable de aficionados, que cada vez exige mayores esfuerzos y nuevas proezas a los *stayers*.

Recientemente, el que fué popularísimo campeón del mundo, Frank Krammer, ha reunido un grupo de muchachos, que bajo su dirección se entrenan activamente y atienden con exactitud todas las indicaciones del maestro.

Las fotografías que ilustran esta plana, representan dos momentos interesantes de estas clases ciclistas para profesionales: el aspecto práctico y la lección teórica.

Los corredores se desfilan por la pista siguiendo puntualmente las indicaciones de Krammer, que dice a cada uno aquello que más conviene para el mejoramiento de la forma. Más tarde, y sentados en la misma pista, los corredores escuchan las lecciones de Frank, que sabe dar a sus frases la precisa amenidad para hacer agradables sus charlas.

FOTS, AGENCIA GRÁFICA

EQUITACIÓN Y EDUCACIÓN FÍSICA

LOS DUROS EJERCICIOS DE LOS JINETES MILITARES BRITÁNICOS PARA DOMINAR ABSOLUTAMENTE A SUS CORCELES

CON objeto de llegar á ese dominio absoluto de la cabalgadura, que es tan indispensable para las prácticas militares eficaces, los jinetes ingleses se dedican á un entrenamiento frecuentísimo, en el que llegan á identificarse hombre y corcel.

Son precisos hombres perfectamente constituidos, y que no olviden, además, la práctica de una educación física preparatoria de los fuertes ejercicios que se requieren para la hípica.

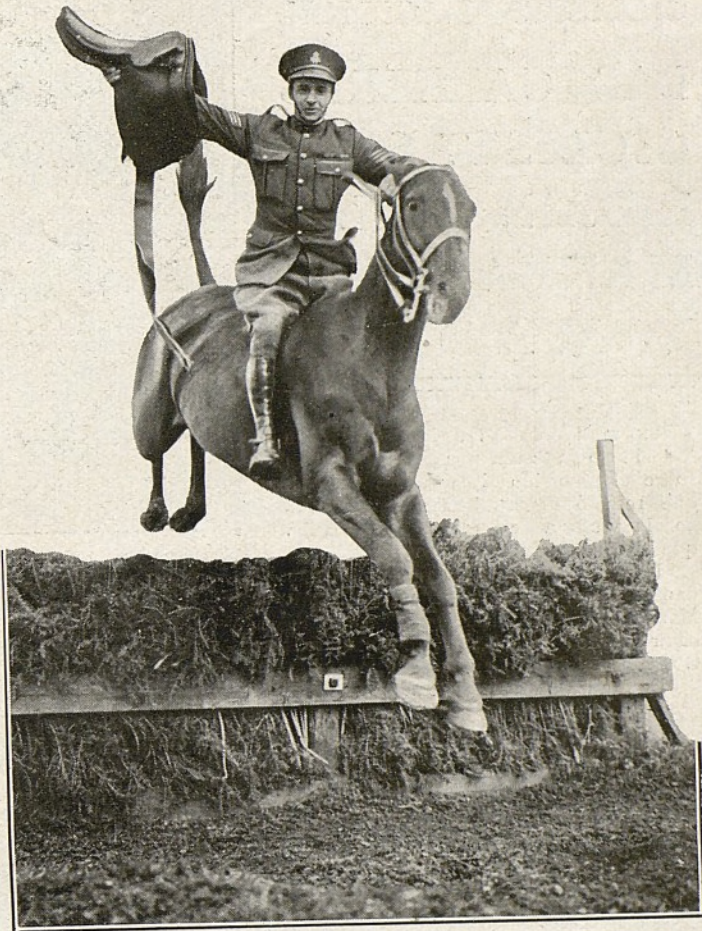
Los jefes instructores adiestran á sus hombres en los más difíciles esfuerzos, y ellos mismos les dan la norma predicando constantemente con el ejemplo.

Frecuentemente, entre los jinetes de dos ó más cuerpos del Ejército, se concertan competiciones deportivas sujetas á mínimas condiciones deportivas, que siempre significan considerable esfuerzo que no todos los hombres pueden llevar á cabo.

Para ello, son seleccionados cuidadosamente por los jefes, y las pruebas, mezcla de concurso y carreras de caballos, gozan también de las ventajas de difíciles ejercicios físicos de equilibrio y de figuras de conjunto, de alguno de los cuales el lector podrá darse idea por las fotografías que ilustran esta plana.

Es innegable que con todo ello, los hombres así entrenados serán magníficos jinetes, que en un momento determinado resultarán de un valor incalculable para su patria.

El jefe instructor salta un seto llevando en alto la silla, ejercicio que más tarde deberán imitar sus hombres



Un ejercicio de conjunto difícilísimo. Tumbados sobre el corcel, los jinetes tienen que andar lentamente un breve espacio, guardando fielmente las distancias que les separan

FOTS. MARIN

CICLISMO NACIONAL LAS CARRERAS CICLISTAS EN EIBAR, ÁVILA, MANZANARES Y MADRID

Con motivo de las últimas fiestas, ha sido organizada una carrera ciclista sobre el recorrido Eibar-Vergara-Eibar, que resultó disputadísima, terminando con la victoria de Lorenzo Letamendia, que hizo una estupenda carrera.

Los sportmen abulenses organizaron una prueba en el itinerario Ávila-Santa María del Arroyo-Ávila, en la que participaron todos los elementos ciclistas de la capital. El triunfo de Vitorio González fué tan rotundo como merecido.

En Manzanares, la prueba de cien kilómetros, para disputar el cam-



EIBAR.—Salida de los corredores que tomaron parte en la prueba Eibar-Vergara-Eibar, que fué ganada por Lorenzo Letamendia

peonato provincial, fué disputadísima. El vencedor. Sebastián Enrique, hizo el recorrido en tres horas y cuatro minutos, seguido de José S. Barberán.



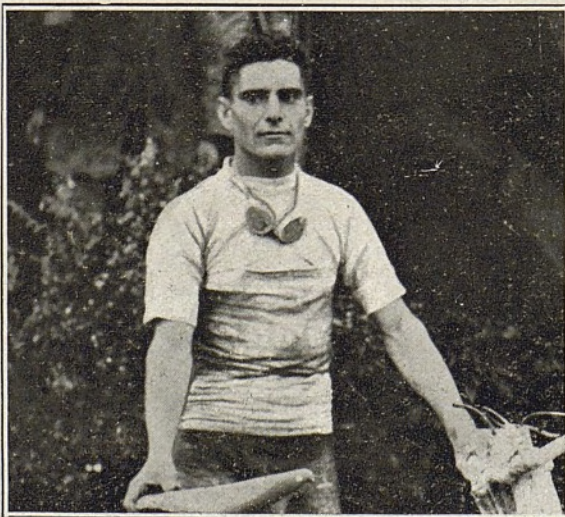
ÁVILA.—Los ciclistas preparados para la salida de la carrera Ávila-Santa María del Arroyo-Ávila
FOTS. ARANGUREN, CAÑITAS Y MAYORAL



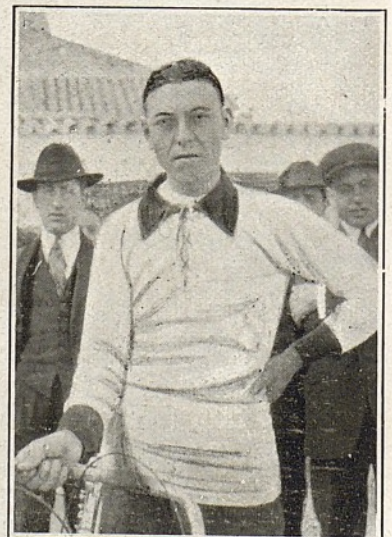
ÁVILA.—El vencedor de la prueba Ávila-Santa María del Arroyo-Ávila, Vitorio González, al terminar la carrera



MANZANARES.—El vencedor de la prueba ciclista de los cien kilómetros Sebastián Enrique



MADRID.—El corredor Telmo García, que ganó el domingo último, en el velodromo de la Ciudad Lineal, la carrera de las dos horas, formando equipo con Olañeta



MANZANARES.—José S. Barberán, clasificado en el segundo puesto en el campeonato provincial

LA PENÚLTIMA REUNIÓN DE LA CASTELLANA

«BOO» GANA EL PREMIO MARTORELL, LA CARRERA IMPORTANTE DE LOS POTRILLOS

El domingo se ha disputado el último premio importante de la temporada, el Premio Martorell, con una dotación de 10.000 pesetas, y dedicado á los potros de dos años. Había un gran interés por esta carrera, de la que se esperaba saliera la clasificación exacta y definitiva de los animales de la nueva generación; todos los buenos estaban en ella inscritos, y todos—nueve—han participado. ¿Ha sido la prueba concluyente que se prometía la afición, al medirse los potrillos sobre los 1.100 metros? No; digámoslo sin reservas. La regularidad de la prueba ha sido mixtificada por un laborioso preludio al start, y, luego, por una salida, que no ha sido el mejor de los intentos. Comprendemos que tiene grandes dificultades conseguir una alineación medianamente perfecta de un lote numeroso de potrillos jóvenes y nerviosos, sobre todo cuando están montados por jockeys voluntariosos sobre los que en toda la temporada no se ha dejado caer el peso de la disciplina; el problema de las malas salidas no es, por otra parte, privativo de España, donde, en medio de todo, no podemos quejarnos. Se creía que la starting gate iba á resolver todos los enojos que legendariamente venía produciendo el start; la práctica nos demuestra que mientras no se imponga á los preparadores que enseñen á sus pupilos á partir y á los jockeys que «salgan» cuando el juez lo mande, las cintas de la machina no constituyen la barrera que ha de oponerse al desbarajuste.

No queremos, con lo que antecede, quitar un ápice del mérito de *Boo*, el ganador; es probablemente el mejor de todos, y quizá con una salida correcta no hubiera entrado después. Pero hay que reconocer á los batidos un legítimo derecho de excusa. Sin atenernos á otras consideraciones, su performance es regular. Debutó en Aranjuez, detrás de su compañero *Billycock II*, batiendo á *Le Lac*; en Madrid fué, posteriormente, vencido por *Le Lac*, entrando delante de *L'Eneo* y *Billycock II*; después ganó su carrera y bate precisamente á *Rimac II* y *L'Eneo*. Su clasificación delante de ellos es, desde este punto de vista, de una regularidad perfecta; pero *Le Lac*, con el que se entrebató, en sus dos encuentros se ha quedado en «la buena» casi por completo en el poste; *L'Eneo*, cuyos progresos han

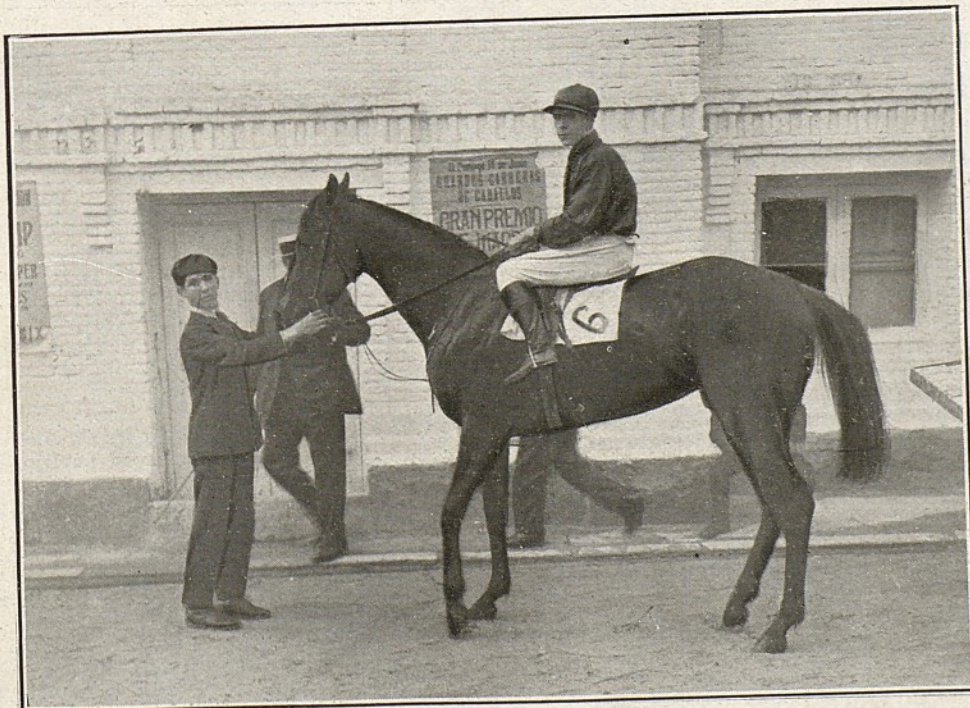


Una de las más populares figuras de nuestros hipódromos. El juez de salida, don Eugenio Luque
POTS. CAMPÚA

sido formidables, después de un debut de suyo impresionable, ha salido mal, lo que no le ha impedido entrar segundo, acercándose todo lo que era «caballunamente» posible al escapado. Y no olvidemos á *Apa Noy*, al *espoir*, muy legítimo por cierto, de la forma catalana, que ha terminado muy bien. *Rimac II* ha corrido también muy honrosamente, confirmando sus buenas actuaciones precedentes y el criterio que de él se tiene de que es un caballo de mucho porvenir.

La victoria de *Boo*, que pertenece á la cuadra Cimera y procede de la yeguada de este mismo propietario, no es, pese á todas las excusas que sus batidos puedan alegar, menos merecida, ni menos simpática. En sus primeras pruebas apareció con menor consideración que su compañero *Billycock II*, en a ención, sin duda, al «apellido»; posteriormente su cuadra lo ha preferido á aquél, y ello explica su presencia en la prueba, donde ha debutado bajo los mismos colores, *La Magdalena*, por *Billycock* y *La Glorieuse*, que ha desempeñado un papel secundario.

Nada puede concluirse después de la prueba que creíamos definitiva; la pelota de la generación nueva sigue en el tejado, y *Le Lac*, *Rimac II*, *Boo* y *L'Eneo* continúan esperando su caída con iguales títulos.



El pequeño Perelli, el más en forma de los jóvenes jinetes, que el domingo ganó sobre «Fiumana» la prueba reservada á aprendices

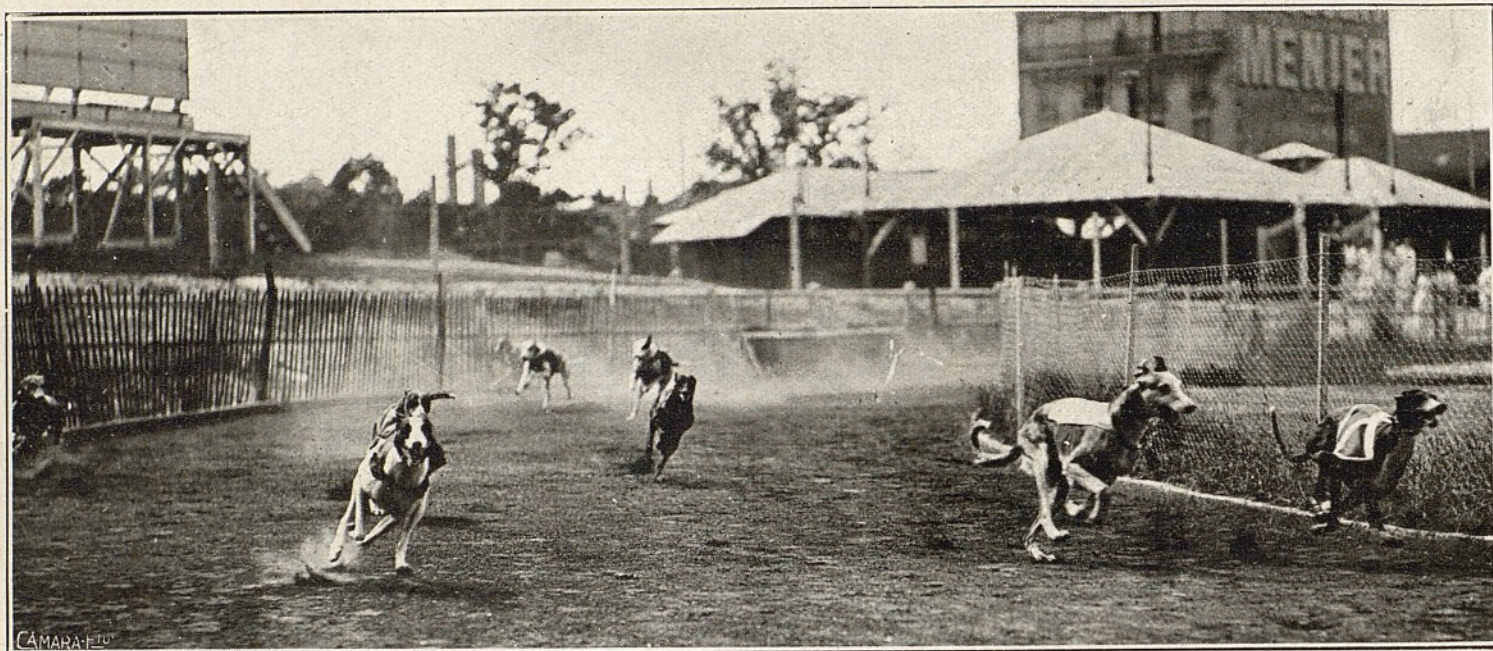
El resto del programa (muy interesante, conteniendo el record numérico de los caballos participantes) se llena con una palabra: Velasco. Es la cuadra en forma. Ha ganado tres carreras de las cuatro en que ha tomado parte, y ha colocado segundo á *L'Eneo* en la prueba importante. Se ha servido para este triple triunfo de *Avanti* (Perelli) en el Premio Le Sancy, para aprendices, de Porto Sauro en la carrera á reclamar, y de *Fiumana* en el handicap.

Al principio de la reunión (que favorecida por un tiempo ideal, ha obtenido, desde el punto de vista del público, el mayor éxito de la temporada) *Mirabilité* había ganado la militar de vallas.

EL JOCKEY

P. S.—Nos llegan mejores noticias, que rectifican las que adelantábamos en nuestra última crónica. Es posible que haya reunión en San Sebastián, y que, por consiguiente, no se derribe el Hipódromo. También es probable que el éxito de público del domingo anime á la Sociedad de Fomento á prolongar el meeting madrileño con algunas reuniones dominicales y suplementarias.—E. J.

Ayuntamiento de Madrid

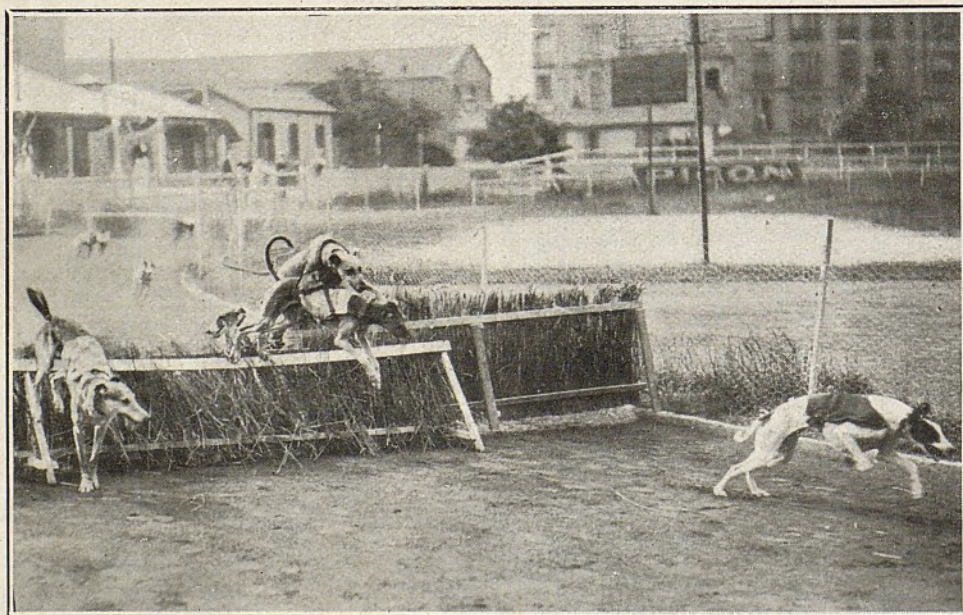


Un instante de la carrera Premio Grammont. En cabeza, «Semandria», el perro de mademoiselle Maud Loty, que ganó la prueba

SPORT CANINO LAS CARRERAS INTERNACIONALES DE PERROS DE LA PORTE DORÉE EN PARÍS



Preparando una salida. Los propietarios de los ágiles canes esperando la señal del «starter» para lanzarlos á la pista



Una prueba de obstáculos. Los perros que disputan el Gran premio del Sanatorium, ganado por «Flor de Portugal» en un buen salto

EN la capital francesa se celebra anualmente un interesantísimo meeting canino, al que acuden magníficos productos de todas partes del Continente.

El programa de la Porte Dorée tiene pruebas de muy distinta envergadura, como para productos de todas las mejores clases caninas.

Las fotografías que ilustran esta plana sirven de testimonio á nuestros lectores del interés que tales carreras despiertan entre los aficionados á la cría y mejoramiento de las razas caninas.

Adiestrados los perros para la carrera, según la edad pueden inscribirse para determinadas pruebas. Los premios son muy considerables porque el espectáculo tiene numeroso público, cuyas entradas permiten sostener con holgura los programas que se organizan.

Por otra parte, no faltan tampoco las casetas de las apuestas, cuyos encargados hacen pingües negocios al amparo de la pasión de los propietarios que creen en la invencibilidad de sus perros.

El bello sexo participa con singular interés en estos concursos, y las propietarias numerosas llevan á sus animales hasta la salida, animándoles con sus gritos y esperándoles en la meta para concederles, vencedores, el halago de sus maravillosas caricias.

FOTS. RIOJA

MUNDO A TRAVÉS LA ALEGRÍA DE ANDAR

No sólo de andar, sino de volar, rodar ó navegar de un hemisferio á otro, es lo que toma verdaderas proporciones de obsesión en nuestros agitados tiempos. No pasa día sin que se hagan públicos, no ya tales ó cuales proyectos atrevidos, sino estas ó aquellas hazañas realizadas por los hombres-pájaros. Entre las nubes no hay fronteras, y los progresos de la ciencia aérea hacen factibles proezas escalofrías.

Tan escalofrías, que, á fuerza de serlo, dejan de asombrar. Y, poco á poco, la opinión mundial deja de interesarse por las raudas travesías de los Icaros modernos, para apasionarse con interés por la marcha de un cascarón tripulado por un hombre solo á través del líquido elemento.

Sí, los héroes han cautivado siempre á las masas. Y no puede negarse que entre los *globe-flyers* americanos, por ejemplo, que al dar la vuelta al mundo hallaron con regularidad socorros, aprovisionamientos y ayudas, y los navegantes solitarios al estilo del francés Gerbault y el canadiense Smith, hay una sensible diferencia de heroísmo. Los primeros — ¡quién lo duda! — dieron cima á una empresa difícil y arriesgada; mas para ello dispusieron de todos los medios: recibieron los avisos meteorológicos con oportunidad; encontraron bases preparadas para sus escalas previstas ó eventuales; dispusieron de un enjambre de navíos, que, escalonados durante las travesías de los tres océanos — Pacífico, Índico y Atlántico —, rindiéronles inapreciables servicios... Resultados: un millón de dólares gastados, ciento cuarenta días de viaje y media escuadrilla perdida: salieron cuatro aparatos; regresaron dos. Y gloria, mucha gloria.

En cambio, los locos al estilo de Gerbault y Smith, navegan aislados. Si un accidente les sorprende, si un temporal les engulle, es inútil que pretendan salvación. Viajan solos, por el placer y la alegría de viajar... Y gozan de emociones, terribles emociones. Que á bordo de una barquichuela, las 1.800 millas que median entre las Bermudas y Panamá, ó el curso de un viaje por el Hudson en plena crecida, valen cien veces, mil veces, los riesgos de la dura travesía aérea de los estrechos de Behring ó el terrible viaje de Islandia al Labrador...

Casi simultáneamente han aparecido en la Prensa los telegramas que anuncian las llegadas respectivas á sus destinos de Gerbault y Smith. Los dos navegantes solitarios han alcanzado Colón y Roma, respectivamente. Ambos viajan por placer, aunque el móvil que les impulsa no sea el mismo.

Alain Gerbault es rico. Un día, fatigado de la vida tediosa del París mundano, hizo construir un diminuto yate, y solo, á su bordo, lanzóse á cruzar los océanos... Y prosigue su ruta, paseando su *spleen* sobre las clas, románticas unas veces y rugientes otras.

El teniente Smith es un canadiense también con medios abundantes de fortuna. Gozaba entre los suyos de justa fama como manejante de esas canoas minúsculas tan en boga en el Canadá para cruzar los lagos. Un día hizo una apuesta: diez mil dólares á que, tripulando su diminuta embarcación y á fuerza de remos, iría desde el Canadá á Roma, navegando siempre por los ríos. Y tranquilamente, sin prisa alguna — tenía un año de tiempo —, tentó la aventura. Salió de Sydney — no del Sydney

australiano, sino canadiense — el 26 de Agosto de 1924, y el 25 de Abril de 1925 remontaba la mansa corriente del Tíber, junto á la Ciudad Eterna... Y aún durante el trayecto aprovechó la ocasión de ganar cinco mil dólares más — siempre apuestas — al arrojarle, con su canoa á la espalda, desde el puente de la Concorde á las aguas grises del Sena, durante su breve estancia en París.



Un tipo de «globe-trotter» extravagante. El mutilado de la guerra que va á dar la vuelta al mundo andando, y no precisamente por su pie...
FOT. MARÍN

¿Y aquellos *globe-trotters* macilentos, tristes y peludos de nuestra infancia? ¿Qué se han hecho aquellos hombres de lenguas barbas y altas botas que, hablando lenguas extrañas, cruzaban villorrios y ciudades vendiendo absurdas cartulinas como recuerdo?... Sus rostros, curtidos por el sol y por el frío; sus manos, callosas de tanto buscar apoyo en el recio bastón; sus pies, enormes, defendidos por zapatores claveteados; sus anchos sombreros, sus pipas; sus... ¡ay! lejanos y quiméricos premios, móvil inefable y definitivo de sus caminatas desesperantes.

¡Pobres *globe-trotters*! Sois figuras de otras edades. Vuestras correrías por el mundo tenían no poco de suplicio. Mas era un suplicio corpóreo, material. Los pies llagados ó la garganta ardiente eran gajes del oficio, que se compensaban con el dulce *far niente* de una siesta bajo los pinos, ó un descanso junto á la fuente cristalina y pura.

Las rondas aquellas á través del globo tenían un encanto que no es posible hallar en estas expediciones ó travesías ultramodernas. Aquella marcha del *globe-trotter* de antaño no conocía los alardes confortables ó científicos del rápido avión, ni los instantes orgullosos del excéntrico que, arriesgando su vida, rinde audazmente á la fama. Pero sin angustias morales, sin temores ni sobresaltos, el pobre trotamundos gozaba parándose aquí, avanzando allá. Era la alegría de andar, de andar libre, de andar tranquilo.

Aquello no es ahora ya posible. El que atraviesa hoy el globo, impulsado por un móvil ó por otro, desdeña el andar. De aquellos cuyos pies hollarán

polvo de todos los caminos, no ha quedado un solo nombre. ¡Y como en nuestros tiempos, de raudas novedades ó de originales lentitudes, sería descabellado pretender á la gloria por el solo hecho de andar!...

Todos, absolutamente todos los medios son buenos para cruzar el mundo, menos el de caminar. Y así, vemos á un Wonderwell montado en un trémulo «Ford», ó á un naturalista japonés utilizando la bicicleta, ó á un ruso que arrastra su tonel-vivienda... La originalidad ante todo. El audaz á secas, sin otro aditamento, es ya muy viejo. No le sería posible en nuestros días, á un *globe-trotter* á la vieja usanza, conseguir dos líneas, como mención de su paso, en un diario de una ciudad cualquiera...

Tal vez por eso, no disponiendo de nada práctico y no discurriendo otra cosa más original, se le ha ocurrido á un saltimbanquis belga ir de Bruselas á Marsella dando volteretas sobre sí mismo.

En estos tiempos de autorreclamos y extravagancias, cualquier cosa es preferible á la caminata... ¡Y pensar que los andarines de antaño proclamaban serenamente la suprema alegría de andar!

J. ROSELL

París, 1925.

Ayuntamiento de Madrid

AL MARGEN DEL ATLETISMO LA VELOCIDAD DEL HOMBRE

NURMI, Ritola, Liddell, Abrahams, Paddock... He aquí los *pur-sang* de la última generación de atletas, de la más rápida hasta ahora. Los tumbadores de records, los del estilo preciso, quintaesenciado en la perfección que en la decadencia de la raza colocan estas estrellas, deslumbrantes como relámpagos, de los records y de las marcas máximas.

El año 1924, en la olimpiada postbélica, como el de 1912 en la prebélica, se ha caracterizado como una hecatombe para las proezas de los atletas antiguos, algunos de los cuales verán son realidades cuanto ellos consideraban como utopías.

Y, sin embargo, nadie puede aún asegurar si esas marcas perdurarán. Hasta ahora, parece que el músculo humano no tiene límite. Si en



Abrahams, el vencedor olímpico de los cien metros, iniciando una de sus salidas velocísimas

absoluto no se puede sentar la afirmación, si ayuda á abrigar esta opinión el progreso del atletismo en los cinco últimos lustros.

Hagamos una comparación de records:

Metros	1.º Enero 1900	1.º Enero 1925	AVANCE
100	10 s. 8/10	10 s. 4/10	0 s. 4/10 = 4 mts. aprox.
200	21 2/10	20 8/10	0 4/10 = 3,50 —
400	48 5/10	47 4/10	1 1/10 = 8 —
800	1 m. 53 4/10	1 m. 51 9/10	1 5/10 = 10 —
1.000	2 37 2/10	2 28 5/10	9 7/10 = 50 —
1.500	4 10 4/10	3 52 6/10	17 6/10 = 100 —
5.000	16 29 2/10	14 28 2/10	2 m. 01 s. = 700 —

Verdaderamente, el avance es fantástico. Y, sin embargo, no puede afirmarse seriamente sea llegado un límite. Aun en el atletismo, no practica más que una mínima parte de la masa. Las razas no blancas pueden ofrecer una fuente inagotable de sorpresas. El gran duque de Meclembourg, en el curso de una expedición por el alto Níger, ha podido confirmar cómo los negros indígenas franqueaban limpiamente una barra situada á 2,50 metros de altura sin estilo y sin pista á propósito. En los indios aztecas existen ejemplos formidables de corredores de fondo que dejarían chiquito al mismo Nurmi.

Por los técnicos de atletismo se señala que entre la misma raza blanca, sin esperar á nuevas generaciones, los límites actuales en algunas «marcas» serán redondeados, llegándose á los 100 metros en 10 segundos justos; á la milla inglesa, en los 4 minutos; á los 20 kilómetros, en 1 hora, batiendo el record, aún en pie, del malogrado Jean Bouin.

Manejando estas cifras, se pierde el punto de relación y se llega á la exaltación del hombre como el ser rápido y veloz por excelencia. Nada de esto es verdad. El hombre, por su calidad de bípedo, cuyo deslizamiento por la tierra es de lo más defectuoso en la mecánica del movimiento animal, no tiene, en cuanto á velocidad, ninguna cualidad que le equipare con el potencial de su intelecto.

El hombre, como elemento máquina, como creador de velocidad por sus propios medios musculares, está muy por bajo de la altura que su racionalidad representa. Si el hombre se desliza bajo el agua tan rápidamente como nada el pez-espada ó el tulpón; si corre sobre la tierra más raudo que la liebre ó el alce; si atraviesa la atmósfera á una rapidez dos veces más grande que la del *englevent* (especie de ave trepadora), no es por sus propios medios musculares ó morfológicos, sino gracias al esfuerzo de su inteligencia, puesta al servicio de la formación y perfección de la máquina.

El hombre, á estos efectos de la potencia, siempre buscó en los animales ejemplos á imitar. La liebre será en todo momento un ideal para los corredores de velocidad; el lobo, para los maratonianos; el tigre, para los saltadores, tanto en altura como en longitud; la marsopa, para los nadadores.

En la Naturaleza encontraremos el signo de la velocidad; más que en el hombre, en los animales. Aquél tiene siempre, para dominar á éstos, la máxima expresión de la velocidad: la inteligencia.

Por lo demás, en cuanto á pierna, alas y aletas, el hombre es un muy mediano sprinter, si comparamos su velocidad con la de unos cuantos animales característicos por su rapidez en los distintos agrupamientos, según el medio: terrestres, aéreos y acuáticos.

VELOCIDADES HORARIAS

	Kilómetros	Metros
Hombre	32	984
Jirafa	49	870
Caballo	55	706
Liebre	59	533
Lobo	65	969
Delfín	65	569
Montni pescador	78	841
Anade salvaje	80	450
Alce	82	059
Marsopa	82	059
Paloma	88	495
Antílope	98	953
León	120	—
Lebrál	120	675
Aguila de América	131	938
Cheetah (especie de ciervo)	131	938
Tarpón (pez corpulento)	131	938
Pez espada	142	—
Chatacabra (ave)	185	035

Mas repitamos la pregunta. ¿Se llegó al límite en la potencia corredora del hombre?

A decir verdad, el límite no reside en la potencia, sino en la habilidad, en la destreza.

La rapidez del hombre es algo fugaz, pasajero, velocidad de intelecto. Su velocidad de marcha varía en razón inversa de la raíz cuadrada de la distancia. Al fin y al cabo, la potencia de los músculos del hombre, en una jornada de trabajo de nueve á diez horas, no pasará de 1/7 HP.; si bien, según Jules Amar en su obra *Le moteur humain*, en una marcha de 30 á 60 minutos puede llegar hasta un tercio de HP. La velocidad humana, en un 100 metros, no tiene ningún valor demostrativo.

PEDRO RICO

DEL MUNDO DE LA RAQUETA

CURIOSIDADES DEL

TENNIS INTERNACIONAL

El pasado torneo de Wimbledon (Inglaterra) fué presenciado diariamente por seis mil espectadores, lo que constituye un record de concurrencia. Las competiciones duraron diez y seis días. Y el promedio de recaudación, según una revista francesa, fué de 30.000 francos por día.

El más viejo de los tennismen aún en activo es, indiscutiblemente, el neozelandés Norman Brookes, que cuenta cuarenta y ocho años de edad. Este veterano jugador fué campeón del mundo en 1907 y en 1914. Su hazaña más reciente es una victoria obtenida sobre Hunter, una de las mejores raquetas de Norteamérica. Y dato curioso: el vencedor tenía diez y ocho años! más que el vencido... Consecuencia: no siempre es la juventud, etc., etc.

Un caso de *amateurismo* puro y... provechoso. A miss Helen Wills, la joven triunfadora de los pasados Juegos Olímpicos, sus compatriotas le han regalado, por suscripción popular, un *scherbio* automóvil. Y en las portezuelas de éste léese la siguiente dedicatoria: «Obsequio de las tennismen y de los tennismen de los Estados Unidos á su victoriosa representante en la VIII Olimpiada.»

La celeberrima Copa Davis, equivalente á un campeonato mundial de naciones, viene disputándose desde el año 1900, con la sola interrupción de los cuatro años que duró la pasada guerra. Desde su fundación, ha sido ganada diez veces por Norteamérica, cinco por Inglaterra y seis por Australia. Aparte estas tres naciones, sólo una, el Japón, ha logrado intervenir en la final; fué en 1921, y los nipones abandonaron ante los norteamericanos cuando éstos llevaban una ventaja de tres victorias á cero.

El record más impresionante y nutrido, en tennis, de victorias internacionales lo detenta la francesa mademoiselle Suzanne Lenglen, que, ya sobre courts de hierba ó sobre pistas de tierra batida, ya en pruebas simples, dobles ó mixtas, ha ganado 21 campeonatos del mundo desde 1914 á 1923.

La pareja femenina que ganó la prueba de dobles en los pasados Juegos Olímpicos, estaba integrada por las norteamericanas Wills y Wightman; la primera, soltera y de diez y ocho años de edad, y casada, de treinta y dos años y madre de cuatro hijos, la segunda.

De las grandes pruebas de categoría internacional que se celebran en estos tiempos, es la más antigua el torneo de Wimbledon, que viene disputándose desde el año 1877.

Los reglamentos de la Federación Australiana son los únicos en el mundo que prohíben terminantemente á sus jugadores conceder entrevistas á la Prensa, ó hacer declaraciones públicas durante el curso de una competición internacional.

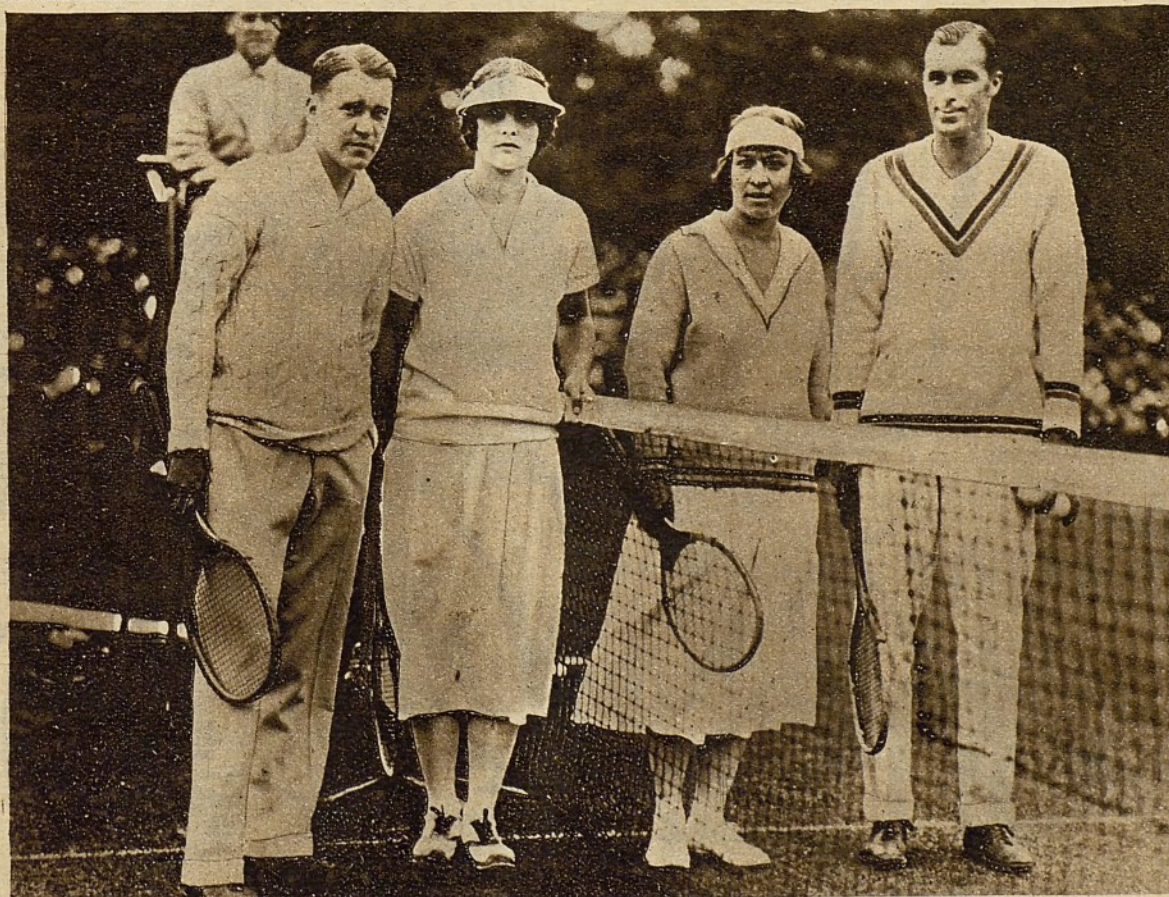
El ex comandante inglés Rendall, ganador por dos veces de la copa de Menton (Francia)—prueba considerada como campeonato mundial de profesionales—es, probablemente, el profesor más caro del mundo. Cobrar dos libras esterlinas—casi 60 pesetas—por una hora de enseñanza á domicilio es, francamente, una tarifa que acredita al tennis como sport de lujo.

Y ya que, aunque ligeramente, rozamos en el párrafo precedente las consideraciones sociales, bueno será hablar del tennis en Rusia. Contra lo que pudiera suponerse, este deporte goza de gran favor entre los ciudadanos del país de los Soviets. Según las informaciones de un diario norteamericano, los campeonatos rusos se disputan entre tres potentes clubs: el Christofsky Club, de Leningrado, y el Red Ray y el Pravadin, de Moscou. La cifra global de tennismen afiliados á estas tres entidades asciende á siete mil...

Este año se celebrará por vez primera entre Francia y la Gran Bretaña un match, en el que destacará la particularidad de presentar ambas naciones equipos de jugadores y jugadoras *silenciosos*, ya que éste es el vocablo con que se designan á sí mismos, en el terreno deportivo, los serdomudos.

Ejemplo para gobernantes: la Cámara de Diputados de Cuba, como ya lo hizo el pasado año, está en vísperas de aprobar, á propuesta del Gobierno, la concesión de un crédito equivalente á tres mil dólares, para que los representantes del tennis cubano puedan tomar parte en las contiendas internacionales de la copa Davis.

Paris, Junio de 1925.



Cuatro ases del tennis internacional. De izquierda á derecha: Vincent Richards, Helen Wills, miss Molla Mallory y William T. Tilden, antes de comenzar un match de campeonato.—FOT. AGENCIA GRÁFICA



El petit piloto, poseído de la importancia del acto que va á realizar, no quiere viajar por los aires sin ir acompañado de su pequeño aeroplano...

EL DEPORTE DE LA AVIACIÓN EN LA INCONSCIENCIA DE LA NIÑEZ, TODOS LOS PELI- GROS PARECEN ILUSORIOS

E DUCADA la infancia de nuestros días en el sagrado culto á los deportes, aplicándose á vigorizar su cuerpo, á fortalecer su organismo y á purificar su sangre, no encuentra dique que se oponga á la bulliciosa y sana algazara de su entusiasmo y de su osadía, y si hoy domina el balón ó la raqueta, mañana pretenderá, en un más allá estimulante, avanzar en sus atrevimientos, y colocando sus ojos en las alturas, en el firmamento, utilizará seguramente las alas de acero que ha inventado la mecánica de nuestros días para rivalizar con los pájaros en sus inverosímiles y caprichosos vuelos...

En las dos curiosas fotografías que ilustran esta plana, se demuestra, de forma bien clara y precisa, que así como los antiguos cifraban su orgullo en pasear por la tierra los destellos de la civilización humana, en los niños de hoy—los hombres del mañana—se está inculcando el germen necesario para disputar á las águilas el dominio de los aires.

Y este pequeño piloto, con su aeroplano en miniatura, se considera capaz, en la inconsciencia de los pocos años, de repetir la legendaria hazaña del Icaro de la mitología...

R.



...que después, ya en tierra, tripula muy ufano ante las miradas curiosas é interrogantes de los maestros en el deporte de la aviación



PESCA ACCIDENTADA DE UN TIBURÓN

C R Ó N I C A

La goleta *Cabo Rojo*, pilotada por mi tío, un viejo lobo de mar de las aguas antillanas—especie de bandido calabrés y *pirata esproncedia* no que hacía el comercio de cabotaje en los puertos borincanos—, había embutido en sus bodegas un fuerte cargamento de azúcar, consignado para una casa exportadora de San Juan en la playa de Mayagüez. Y entre los estibadores más expertos en el arduo acondicionamiento de la carga en las bodegas de la embarcación velera, llevábamos a Tomás—por contracción familiar de su nombre, *Tom*...—, robusto y *anfíbio* mocetón de la raza de color, que lo mismo andaba como una ardilla por cubierta ó entretenía sus ocios mostrándonos sus aptitudes acrobáticas en el cordelaje de vergas y mástiles, que saltaba á nado sobre las imponentes montañas líquidas de las tormentosas marejadas del Caribe. Una tibia mañana de Abril izamos el trapo del velero en la bahía mayagüezana, y recuerdo que el negrito *Tom*, «cantando alegre en la popa...», entonaba una cantata, latigazo irónico en su letrilla, muy en labios entre la gente de color:

¡Vamos allá, vamos allá!...

¡Vamos, negrito!...

¡Que allí sembraremos caña, trabajaremos y seremos ricos!...

En Puerto Rico, que es tan rico, que tanta caña tiene *sebrá*, todavía no he visto á un blanco que me acompañe á tirar la *azá*.

Las brisas del Canal de Santo Domingo hinchaban el velamen de la goleta. Y no llevaríamos diez horas de marcha, desde que zarpamos con el cargamento del producto de la caña, cuando alguien de á bordo gritó:

—¡Un tiburón!... ¡Un tiburón!...

El tiburón, sin género de dudas, por su insólita ferocidad, es la fiera atlántica que más se teme. Su sola presencia á flor de agua—¡aún cuando nos topemos rodeados de toda suerte de seguridades!...—pone el cabello enhiesto y conturba el reposo del espíritu más sereno. Torpe en sus movimientos, por sabia disposición de la Naturaleza, la bestia marina de que nos ocupamos constituiría la desolación en la familia que puebla las ondas si á su *perenne* apetito y su *poca* escrupulosidad gastronómica uniese cierta agilidad. El *tollo* ó *escualo*, como se sabe, es un huésped que gusta de las aguas tropicales como *pensionado* de su preferencia, y en el vientre de algunos magníficos ejemplares de este cetáceo, pescados en denodada y brava lucha, encontráronse objetos tan varios y diversos—restos de un reciente *festín pantagruélico*!...—como calzado femenino, alhajas de preciado valor, pedazos de madera, cascos de botellas, pescados de distintas especies, etc., porque á lo mejor, ¡es tal su ansiedad!..., traga los alimentos sin masticarlos siquiera.

La raza de color antillana, descendiente en su mayor parte de la oriunda de Africa, llevada á aquellas latitudes en tiempos de la esclavitud, mantiene una absurda creencia sobre el tiburón. Fundamentada en la torpeza de aquesa fiera del líquido elemento, la gente de mar de aquellas islas asegura que antes de despedazar á su víctima con las seis líneas de dientes de sus achatadas y descomunales fauces, el feroz animal privala del sentido y casi la asfixia con su fétido aliento para evitar en el naufragio todo esfuerzo de salvación, mientras el monstruo del mar adquiere la posición adecuada á sus mandíbulas para cazar su presa. Cierta ó no tal leyenda, cosa que no empece para el objeto de este episodio, atónito, estupefacto, presencié cómo *Tom* desnudábase y arrojaba la ropa fuera de sí, para lanzarse al agua.

—¡Bah!...—murmuró el capitán—. ¡Es su diversión cotidiana!... ¡Costumbres heredadas de sus abuelos, los esclavos que en Puerto Rico se importaron de Africa!...

Un perrito chino que teníamos á bordo—*Sir Eduardo*...—, juguetón y saltarín, ladraba.

—¡Anda!...—exclamé—¡Cómo ladra *Sir*!...

—¡Claro!—dijo mi tío—¡Es su entusiasta acompañante en esas arriesgadas aventuras!...

La goleta *Cabo Rojo* arrió sus velas. Dulcemente balanceado por el oleaje quedó el barco de madera. El monstruo marino, hermosísimo ejemplar digno de un Museo, por una ilusión de óptica que provocaba mi terror, se me antojaba mayor que una ballena. A no ser por los tremendos aleteos que daba al rodear nuestro buque, en espera de que algún *manjar substancioso* le cayese, como bendito maná, hubiérale confundido con una isla flotante caprichosamente movida, en nuestro alrededor, por algún gigante invisible... Ya iba á suplicar á mi tío que disuadiese al estibador de tan descabellada empresa; de repente, describiendo círculos por el aire y raudos como una flecha, saltaron de cubierta *Tom* y *Sir*... Como si matemáticamente *Sir Eduardo* hubiese medido la distancia, cayó el perro chino junto á una de las aletas del tiburón y clavó sus dientes en las cartilaginosas extremidades del pez. Revolvióse furiosamente el tolo y el can salió despedido á gran distancia... Valiente y audaz, el lance no intimidó á *Sir Eduardo*; al contrario, enardecido con el percalce que sufriera, nadaba temerariamente hacia el monstruo y le ladraba... Pero la fiera del Océano, con una inteligencia que los naturalistas le niegan por cierto, comprendió instintivamente que su verdadero enemigo estaba en aquel hombre, del color de ébano, que con una hoja de acero en la diestra nadaba prudentemente y le gritaba:

—¡Eh!... ¡Jujujú!... ¡A mí!...

El cetáceo, encolerizado cual el perrito, golpeaba con su cola el oleaje para ahuyentar al can, y se dirigía al negro marino. Desapareció *Tom* bajo la superficie acuosa, para dejarse ver á unos metros de distancia en la trasera del escualo; el bicho marino copió el ardid de *Tom*... Sumergióse rápidamente y reapareció sobre el líquido azulino, mostrando su hocico feroz y repugnante al negro *Tom*...

—¡Eh, *Sir*!... ¡A él!... ¡Hale! ¡A él, *Sir*!...

El perrito chino, resuelto y acometedor, avanzó sobre la bestia. Como impelido por una fuerza interoceánica, el tiburón dió un salto increíble fuera de las ondas para caer entre el hombre y el can; una pirámide acuosa levantóse hacia el cielo, y hombre, can y pescado fueron arrastrados por el violento remolino que las aguas formaron... Unos segundos, breves, muy breves, pareció detenerse el latido de nuestros corazones; el terror pintóse en la faz de todos los espectadores... Un borbotón sanguinolento, rojo como la escarlata, subió del fondo oceánico... ¡Cruelles instantes de angustia sucediéronse!... El trágico monstruo salió del antro marino á unos cuantos metros del sitio de la inmersión; el negro luchador, á otros tantos en sentido opuesto... Cadavérica la color de la tez del marino, ebrio de coraje, *Tom* acometió con salvajes gritos al tolo; el escualo, al ver cerca de sí al tripulante de la *Cabo Rojo*, giró vertiginoso, y abriendo sus terribles mandíbulas, por las que asomaban el engranaje de sus seis carreras de blancos dientes, inclinóse de costado y dejó al descubierto fuera de las ondas la panza, de un viscoso plateado que centelleaba refulgente ante la luz solar... *Tom* no desaprovechó la suprema ocasión; como un tigre saltó sobre la barriga blancuzca del tiburón y hundió su puñal en el vientre de la fiera... Como herido por un rayo, el monstruo, en un supremo esfuerzo, dió otro salto en el vacío; el cetáceo, con el negro adherido á su barriga, desplomóse pesadamente...

—¡Hurra!... ¡Hurra por *Tom*!...—gritamos todos...

¡El infeliz *Sir Eduardo*, héroe que había sucumbido entre las mandíbulas del tiburón, digna y caballerosamente fué vengado por su compañero *Tom*!...

Mandó mi tío que se atara el singular pescado á la popa de la goleta, y como honroso trofeo de guerra que enorgulleciera á la *Cabo Rojo*, sirviendo nuestro buque como remolcador del monstruo atlántico, hicimos una entrada triunfal en San Juan.

VICENTE DEL OLMO

DIBUJO DE ROMERO ESCACENA

EL DEPORTE EN BROMA POR UNA COPA

CUANDO el señor Laureano el *Cabezota* supo que se había organizado una carrera, que no era la de Ingenieros, sino la de pedalear de firme y á ver qué pasa, entre los cuatrillos y ordenanzas de periódicos, se dijo, con el lenguaje nativo, al par que pintoresco, que usan para andar por el mundo: «¡Ay mi madre! En eso de aspirar á la copa soy un as, pero del triunfo. Del triunfo en copas, naturalmente, y yo corro y gano y les hago muecas á todos los postineros de los demás periódicos.»

Porque el señor Laureano el *Cabezota* pertenecía, vamos al decir, á la redacción de un acreditado diario, sin que tuviera por ahora otra ocupación que la de permanecer sentado en la portería y hacer algún que otro viaje á la tasca inmediata, según se salía á la calle, á mano izquierda.

Convencido de que sus piernas eran dos motocicletas con zapatillas de orillo, y que era para él eso de salir corriendo tan fácil como beberse un vaso de vino, y cuidad que esta operación le era fácil, decidió inscribirse como corredor; pero no como corredor sencillo, sino como «Corredor A, cuarto número 7», que eran las señas de su propio domicilio. Caprichos que tienen los grandes hombres.

Cuando puso su propósito en conocimiento de sus parientes, amigos y testamentarios, todos comenzaron á encontrar la cosa más divertida que una charlotada.

—Pero cómo, señor Laureano, ¿es que usted proyecta entregarse á la bicicleta á la juvenil edad que tiene el gusto de gozarse?

—Dejarse de calambures póstumos, que yo sé montar en ese chisme como cualquiera. Lo que no sé es andar luego, porque apenas pedaleo, y fíjase en los términos deportivos que uso, la tomo con los faroles, y farol que veo me voy derecho á él, como si tuviese imán, y le atropello.

—Eso es siempre?

—Hombre, siempre no afortunadamente. Otras veces á quien atropello es al pacífico transeunte.

—Entonces, esa carrera...

—La voy á seguir como en las universidades; es decir, por libre, ú sease usando los pieses.

Tan en serio lo tomó el *Cabezota* y tan empeñado se puso, aunque sólo fuese para justificar su apodo, que desde que comenzó á madurar la idea, puso su empeño en entrenarse y en llevar al Monte de Piedad, también con empeño, cuanto prenda útil pillaba á mano, diciendo que era para los gastos preliminares de la carrera, hasta tal punto que la señora Damiana, su esposa ante Dios y los hombres, no pudo menos de decirle:

—Pero oye: esa carrera de tanto gasto, pa mí que es la de Ingeniero de Caminos, porque, gachó, es que nos vamos á quedar como pa un cuadro de las ánimas, antes de un reparto de ropas.

Esta obstrucción y estas dificultades no restaron alientos al señor Laureano. ¡Y qué alientos! A vino tinto desde un cuarto de kilómetro. El continuó su entrenamiento de hacer facultades, y que consistía en hacer más viajes que nunca á la taberna, por creer que con el trajín de ir y venir iba á adquirir una solidez en las piernas que le aseguraban el premio, como si le tuviera ya en el bolsillo interior de la americana.

¡Bravo ciudadano, que ponía todo su afán en salir á la gloria, aunque ésta fuese con seltz!

En el Jurado y en los demás corredores ciclistas no pudo menos de producir cierta extrañeza la pretensión del señor Laureano, queriendo oponer sus piernas, que, aunque peludas, no podían tener la consistencia del acero, á las rápidas bicicletas de sus competidores; y se estudió el caso y se consultaron reglamentos para ver si se podía consentir aquella carrera mixta, acordándose, por fin, que el buen hombre hiciera lo que le diera la gana.

—Naturalmente, señor—dijo el *Cabezota* cuando se enteró de la decisión del Jurado—.

Esto del periodismo es una profesión completamente libre, y yo, como todos los que de él formamos parte, podemos optar por aquello que más nos guste, dentro del mismo. A unos les da por escribir los artículos de fondo; á otros, la vida de sociedad, y se les deja. Pues á mí lo mismo.

Esto era innegable, y el Sr. Laureano, ya sin oposición alguna, se presentó el día de la prueba más animado que si le hubiesen regalado una barrera para ver á Belmonte. Sin embargo, poco antes de dar la salida á los corredores, preguntó:

—¿Hasta dónde hay que ir?

—Hasta Aranjuez.

—Un poco lejos cae eso; pero, en fin... ¿Y qué dan de premio?

—Una copa.

El señor Laureano se rascó el apodo y dijo:

—¿Una copa y tan lejos? No me conviene. Esa me la tomo yo ahí enfrente, y no tengo que andar ni diez pasos. Eso no es ser deportivo, es ser primo. Que ustedes se diviertan y corran mucho.

Y como lo había anunciado lo realizó. En la taberna inmediata se ganó él solito varios premios y hasta accésits.

PEPE DE-PORTES

DIBUJO DE SANCHÁ



Ayuntamiento de Madrid



El negocio fotográfico en otoño e invierno

será también satisfactorio, si todos los comerciantes se esfuerzan durante esta época del año mantener despierto entre su clientela el interés por la fotografía, y en conquistar además nuevos aficionados. Para ello servirá admirablemente el

Compendio de fotografía Agfa

Expurgado del embarazoso fárrago científico que tanto molesta á los principiantes, muestra cuán sencilla es la fotografía en sus principios, trae muchas nociones prácticas para los principiantes y está al alcance de todas las fortunas, pues

sólo cuesta UNA peseta

He aquí, pues, un excelente medio para que los comerciantes fotógrafos conquisten nuevos aficionados.

COMPRA-VENTA

ANÓNIMA LLUCH

Paseo de Gracia, 51. BARCELONA

ESCOPETAS FINAS
DE
PRECISIÓN Y CAZA
PARA TIRO DE PICHÓN



E I B A R

Víctor Sarasqueta

Proveedor y fabricante de
S. M. el Rey Don Alfonso XIII y
de S. A. la Infanta Doña Isabel



**Restablezca el brillo
perlino natural de
sus dientes**

La mayor parte de los dentífricos hacen saltar el brillo de los dientes, y estos, faltos de esa coraza protectora que es el esmalte, no tardan en cariarse.

La Crema dental científica Kolynos no tiene ninguna materia raspante.

Consulte a su dentista.

Kolynos es de una consistencia cremosa y suave que ningún otro dentífrico posee. Kolynos pule el esmalte sin gastarlo y poco a poco devuelve a los dientes su brillo natural. Pruébalo en su reloj y verá como limpia el oro sin rayarlo. Kolynos, además, es económico: un tubo, usándolo tres veces al día, dura dos meses. Pida siempre el tubo amarillo en su caja amarilla.

Concesionario:

F BONET

Apartado 501
Madrid

KOLYNOS
CREMA DENTAL



B-57



FAMA

Servicios Técnicos de Publicidad
de la Agencia

"PUBLICITAS"

Ronda de San Pedro 11. pral. Barcelona

Señor anunciante:

Tenemos a su disposición un ejemplar de «FAMA» ALBUM DE CAMPAÑAS DE PUBLICIDAD. Consta de 64 páginas impresas a dos tintas en papel couche, con cubiertas de cartulina Guarro impresas en rojo y oro. Las hojas son movibles para facilitar la adición de las que periódicamente iremos publicando.

En este artístico ALBUM figuran, agrupados por campañas, los anuncios más sugestivos insertados en la Prensa española durante el último lustro. Más que un resumen de la labor realizada por los SERVICIOS TÉCNICOS FAMA para los principales anunciantes de España, es un verdadero museo de anuncios de incalculable valor para toda persona interesada en asuntos de Publicidad.

Usted ha visto en la prensa los 500 originales que forman el album, pero cuando tenga ocasión de examinarlos en conjunto, impresos en buen papel, comprenderá que la Publicidad en España camina a pasos agigantados gracias al celo y voluntad de un pequeño grupo de hombres que a ella han dedicado todo lo que poseen y todo lo que valen.

Este ALBUM lo enviamos gratuitamente a todos los anunciantes de España. Por el valor intrínseco del mismo y por no creerlo de interés para el público en general, habremos de agradecer a los comerciantes o industriales, que, siendo a la vez anunciantes, deseen poseer un ejemplar, que lo soliciten por medio de una carta escrita en su papel comercial y debidamente firmada.

De usted afectísimos atentos S. S.
q. e. s. m.

"FAMA"
Servicios Técnicos de Publicidad
J. M. Ruiz Naranjo
Director Técnico

Ayuntamiento de Madrid

LA TRIUNFANTE MARCA
STUDEBAKER

BRILLA EN EL AUTOMOVILISMO MODERNO,
COMO ASTRO DE PRIMERA MAGNITUD

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluze.—Madrid

Distribuidor Región Sur:
Vicente de la Aceña.—Sevilla



LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED ESTA SEMANA

ROSAS MUSTIAS

POR

G. MARTÍNEZ SIERRA

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS

SE VENDEN

los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Herma-
nitas, 57

ALFONSO

FOTÓGRAFO

**FUENCARRAL, 6
MADRID**

ACADEMIA DE MAZAS

INTERNADO DE VERANO

VALVERDE, 22. (Toda la casa). MADRID

En atención á varios padres, esta antigua Academia admite durante el verano, en su Internado, los alumnos de ciertas familias que no quieran prescindir del veraneo, ni dejar á sus hijos sin una perfecta vida y vigilancia de estudios, cualquiera que sea la carrera. Pídanse reglamentos

DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid con sello de 35 céntimos para recibir folleto. Aparato completo, 25 pesetas. Giro postal ó billete. W. HEILMANN, París, 205.—BARCELONA



UN NUEVO
SOMBRERO
DE PAJA

POR 75 CÉNTIMOS CON

STROBIN

ROLDAN

Camisería Encajes

Ropa blanca

Equipos para novias

Bordados

Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 24-80 M.

MADRID

Smoking

Lea el MUNDO GRÁFICO

LA ESFERA

GRAN REVISTA DE LUJO.
IMPRESIÓN ESMERADA.
PORTADA Y DIBUJOS
EN TRICOLOR

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
UNA PESETA EL EJEMPLAR



HELIOS

My Dear

Exquisitos cigarrillos

ANUNCIOS PUBLICITARIOS

Ayuntamiento de Madrid

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados



Ayuntamiento de Madrid